Periódico mensual
Mayo 2016
Qollasuyu
Bolivia
Año 10
Número 117

Edición electrónica





NUEVA APROXIMACIÓN A LA DESCOLONIZACIÓN. ¿En un último libro de H. C. F. Mansilla se encuentran pistas -así sean indeliberadas para el autor- para asentar una nueva definición de la tarea pendiente descolonizadora?

La marcha de las personas discapacitadas

El gobierno niega el bono a los discapacitados, mientras las petroleras demandan 5.600 millones y el gobierno pagará la franquicia de 4 millones de dólares del Dakar 2017

A fines del mes de abril llegó a La Paz la marcha de personas discapacitadas que 35 días antes había partido de la ciudad de Cochabamba.

Los discapacitados exigen al gobierno un bono mensual de 500 bolivianos (aproximadamente 70 dólares americanos). La respuesta del gobierno hasta ahora es tajante: no atenderá la demanda de los marchistas.

Esa actitud radical del gobierno es criticada por la mayoría de la población, que la califica de insensible y contradictoria con su lineamiento social, proclamado en especial en tribunas internacionales. El gobierno arguye que acceder a la demanda de las personas con discapacidad pondría en riesgo el equilibrio económico del país.

La actitud del gobierno es difícilmente comprensible, por varias razones. Hasta ahora la política de la actual administración ha sido «bonista». Recurriendo al fácil expediente de redistribuir recursos, el gobierno ha instaurado varios bonos y fortalecido alguno que ya existía antes. Entre otros están el bono Juancito Pinto de 200 bolivianos para niños, la Renta Dignidad de 3.000 bolivianos para las personas de la tercera edad, el bono Juana Azurduy de 1.825 bolivianos para mujeres madres y el bono a la Excelencia de 1.000 bolivianos, para los mejores estudiantes de secundaria.

En esa plétora bonífera, la población no entiende cómo no puede haber lugar para un bono destinado a personas que realmente lo necesitan, como ser aquellos que por deficiencias físicas y psicológicas no pueden desarollarse en una sociedad que todavía es discriminadora. El desconcierto es mayor si tenemos en cuenta las reiteradas declaraciones oficiales sobre lo «blindada» y exitosa que estaría la economía boliviana.

Aún más, en momentos en que el gobierno niega el bono a los discapacitados, los medios de comunicación reiteran que las empresas petroleras demandan más de 5.600 millones de dólares en "costos recuperables" al gobierno boliviano, y que este pagará 4 millones de dólares por la franquicia del Rally Dakar 2017.

Mantener la intransigencia respecto a las demandas de los discapacitados, empañará definitivamente la reputación de este gobierno. Lo desprestigiará quizás aún más que la represión contra los indígenas del TIPNIS, pues parecerá un ensañamiento contra quienes son más débiles y disminuidos en la sociedad.

Es indudable que la solicitud de las personas con discapacidad no pueda ser enteramente asumida por el gobierno, pero para ellos están las políticas de diálogo y concertación... y las medidas de austeridad para los gastos de gobierno que son considerados dispendiosos por la población.

Ilustración tapa: Alegoría de América, siglo XVII: https://www.lva.virginia.gov/exhibits/voorhees/world/13-montanus.htm



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail:
info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén

Colaboran en este número:
Nigel Abraham Caspa Pacheco
Octavio Marino Pedoni
Franco Limber
Pedro Hinojosa Pérez
David Ali Condori

Algo para compartir y leer:

Sobre el Indianismo Katarista

Nigel Abraham Caspa Pacheco

La presentación del libro El Indianismo Katarista. Una Mirada Crítica, *ha motivado comentarios, algunos en la red, otros en la prensa escrita, todos muy interesantes y de contenido enriquecedor. Trascribimos a continuación uno de ellos, difundido por el autor en su página facebook, porque adherimos particularmente a la interpretación que hace el autor de los objetivos y motivaciones profundas de este libro.*

Comparto un libro que puede interesar a algunos de mis contactos: «El indianismo katarista: Una mirada crítica». Una novedad bibliográfica recomendable.

Debo admitir que las redes sociales generalmente me aterran por su complejidad y sus significados, pero hoy me han traído algo interesante y reafirman mi defensa de las redes como instrumentos a los que no podemos ser ajenos hoy en día. Es que hay publicaciones y materiales visuales que te pueden llevar desde el asco, pasar por la furia o hasta brindarte un momento de gracia e interés.

Por la tarde del domingo me alegré al toparme con la versión digital de una obra bibliográfica muy importante a primera vista y sobre la cual tenía mucha curiosidad. Comprendo que será un buen marcador o testigo documental del desarrollo intelectual de un movimiento sociopolítico verdadero, de los pocos que quedan en Bolivia ya sea porque han desaparecido, andan desarticulados o llevan aquel título sin serlo. No es un folleto o propaganda pretenciosa, he percibido mucha unidad en el planteamiento. La investigación y esfuerzo de años es clara y le otorga seriedad y credibilidad inmediata.

La historia política en Bolivia fue «oficialmente» abandonada hace ya muchos años por el historiador e investigador social, eso fue resultado de una errada interpretación de un disimulado llamado a la «objetividad» o profesionalidad. Asimismo, la desvinculación política a nivel de pensamiento y ejercicio intelectual trajo consigo una pasividad escalofriante en los que escriben en Bolivia. Evidentemente, no todos se acogieron a esa tranquilidad y silencio. Aquel confort ha sido sacrificado por otros y aquello les ha dotado de una importante capacidad de análisis a algunos de ellos.

«El indianismo katarista: una mirada crítica» de Portugal y Macusaya es un producto de la experiencia, de una crítica fortalecida. Es una frustración que se niega a quedarse de brazos cruzados o que se limita a apuntar a un culpable ajeno o netamente externo. Su recorrido parte y transita en lo interno, la autocrítica es dura y -creo- aún tiene capacidad de volverse más sólida. Aquello, no es sinónimo de derrota anticipada sino interés de ampliar consciencia a partir de lo que conoces sin ocultar tu propia historia o manipular tu memoria, lo que es responsabilidad y respeto con quien te lee.

Al llegar la noche, he quedado satisfecho con la lectura y enriquecido por su contenido. Tengo preguntas y muchas ideas que verteré de alguna forma, desde mi formación como historiador. Espero que, en su momento, logre dialogar más y con otros para hallar respuestas desde mi punto de interés. No estoy alineado con sus autores, ni los conozco en persona, pero que gusto es leerlos. Escritura inteligente que honestamente agradezco.



El libro *El Indianismo Katarista. Una mirada Crítica* lo distribuye la Fundación Friedrich-Ebert en Bolivia, Av. Hernando Siles # 5998 esq. calle 14, Obrajes, La Paz – Bolivia. E-mail: info@fes-bol.org

Entrando a cualquiera de estos enlaces puede descargar la versión pdf de este libro:

http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/12424.pdf

http://grupo-minka.blogspot.com/2016/03/el-indianismo-katarista-una-mirada.html

http://www.periodicopukara.com/archivos/el-indianismo-katarista.pdf



Comentando a Carlos Macusaya:

Desde *el sujeto racializado*: El indio como sujeto político

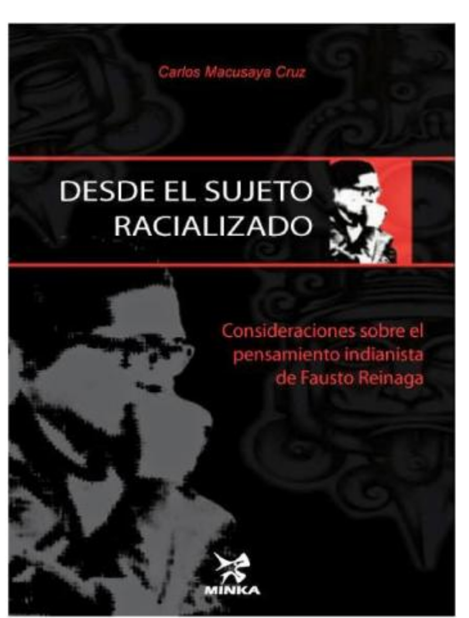
Octavio Marino Pedoni*

El libro que aquí nos convoca, Desde el sujeto racializado. Consideraciones sobre el pensamiento indianista de Fausto Reinaga (2014)[1] de Carlos Macusaya Cruz[2], se nutre de la obra del pensador indio Fausto Reinaga (1906-1994) y se escribe a la luz de los diversos acontecimientos que se vienen dando en Bolivia, desde el 2003 hasta nuestros días[3]. El autor nos avisa que no es un texto acabado, sino que al versar sobre cuestiones vivas, con vida, es algo que permanece en movimiento y con posibilidades de desarrollos ulteriores.

El libro de Macusaya Cruz nos cuenta que el gran aporte de Fausto Reinaga fue la reconstrucción de los sentimientos de los indios en Bolivia. Sentimientos que eran la expresión de siglos de padecimientos de estos sujetos bajo la dominación y explotación de minorías blancas, y de los q'aras[4]. La reconstrucción de las vicisitudes de esta historia, brindaría a los indios, como sujetos políticos, elementos y recursos para criticar y poner en cuestión a la historia contada por los q'aras. Además de la posibilidad y el sustento para la formación, en este ejercicio, de una serie de organizaciones indias que tendrían vital importancia en los tiempos venideros de Bolivia. Entre éstas encontramos al Partido Indio de Bolivia. Estas organizaciones marcarían el inicio del indianismo, ante el fracaso del nacionalismo de mediados del siglo XX en Bolivia. Reinaga tendría un papel destacado en el primer período –formativo– del indianismo, entre 1960 y 1971, según Macusaya Cruz. Período al cual coronará con *La revolución india* en 1970[5] y con la participación en el VI Congreso Nacional de la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTCB) en 1971. Dos años después, según el autor de *Desde el sujeto racializado*, con el *Manifiesto de Tiahuanaco* el discurso indianista sería domesticado –controlado en su crítica– y la figura del indio como sujeto político sería desplazada por la del campesino. Macusaya Cruz nos dice, siguiendo a Esteban Ticona[6], que la producción de Fausto Reinaga estuvo acompasada por los movimientos sociales que se dieron en el siglo pasado en Bolivia.

Reinaga escribió teniendo en cuenta al indio como tema de su reflexión y como destinatario de su obra. Para Macusaya Cruz esta reflexión fue y es política, y busca interpelar al indio en su condición de sujeto incluido –mal o bien– en la sociedad boliviana como campesino. Inclusión que tenía (¿y tiene?) como objetivo invisibilizar y ocultar la historicidad de la condición del indio. Para esto Fausto Reinaga, en ocasiones, usa un lenguaje que puede resultar chocante y violento. Pero la idea es con esas palabras romper las imágenes idealizadas del indio. Macusaya Cruz cita nuevamente a Ticona para explicar esta posición de Reinaga: "Es la apuesta de la violencia verbal para descolonizar al indio"[7]. Macusaya Cruz describe que la intención de Fausto Reinaga era inspirar a los indios, que se encontraban negados en las sociedades forjadas por los q'aras, y compelerlos a que se constituyan "en sujeto político"[8]. Antes de cuestionar el lenguaje de Reinaga hay que pensar que escribe desde las experiencias de opresión y explotación de los pueblos y naciones indias por parte de los q'aras. La violencia de las palabras que utiliza él es relativamente pequeña al lado de la ejercida en más de 500 años por los q'aras. La escritura de Reinaga, nos advierte Macusaya Cruz, no puede ser considerada indigenista, porque no es resultado de la imaginación. Por el contrario, Reinaga se encuentra comprendido dentro del indianismo, él no se imaginó nada, porque él lo vivió y conocía las posibilidades políticas del indio.

Para Macusaya Cruz en el indianismo de Fausto Reinaga hay cinco ideas centrales: "a) Sociedades yuxtapuestas (dos Bolivias), b) sujeto racializado (indio), c) imperativo histórico (organización política) d) Revolución del Tercer Mundo (Revolución India) y e) "contra-historia" (La epopeya india)"[9]. Sociedades yuxtapuestas, una mestiza y la otra india. Las cuales se encuentran diferenciadas histórica y políticamente. Diferencias surgidas y consolidadas a través de instituciones en los tiempos de la Conquista y la Colonia. Un orden naturalizado de correlación de fuerzas reproducido por el Estado –moderno– en un orden simbólico de colonización. "[Una] distinción 'racial', en términos de relaciones de poder, entre quienes mandan y quienes no"[10]. Dos sociedades que se contradicen en sus contenidos, pero de las cuales una termina por imponer sus intereses. El que sufre la imposición es el indio, el sujeto racializado, nos explica Macusaya Cruz, que es la expresión de una condición histórica. El indio tiene una identidad impuesta, la cual es representada por los q'aras como expresión de otra raza –inferior–. Lo que les permite ubicar a los indios dentro de una jerarquía social y explotarlos. Luego con la Revolución Nacional en Bolivia, a mediados del siglo pasado, esta justificación sería actualizada con la identidad de campesino y la constitución de clases sociales. "Reinaga entiende que: 'Somos raza antes que clase'"[11]. Es por estas circunstancias y condiciones que Reinaga considera que los indios deben organizarse políticamente en un partido indio, para así poder expresar "la conciencia y la organización de una lucha"[12]. Lucha que ponga en cuestión y desestabilice la jerarquía racial impuesta. La crítica histórica es ineludible para mostrar en toda su extensión el pasado indio y ponerlo en relación al presente, es allí una posibilidad de revolución. "Por eso dice Reinaga que 'El indio para ser sujeto de la historia tiene que saber por sobre todo su propia historia'"[13].



Macusaya Cruz advierte que uno de los límites en el pensamiento de Fausto Reinaga es el uso del término raza en sentido biologicista. El cual es utilizado para diferenciar a los indios de los q'aras, de los mestizos y blancos. También para criticar las pérdidas de diferencias propias del indio con el mestizaje. Pero que al momento de pensar un proyecto político hegemónico desde el indio se constituye en un obstáculo, que impediría incluir o la participación en este de otro que no fuera indio. Reinaga con la utilización de raza llega a esencializar al indio, o a lo indio, y a idealizar cierto pasado de este. Esta apuesta, en su tiempo, se presentaba como necesaria para revalorizar, levantar la autoestima y movilizar a los sujetos racializados que eran minorizados por los q'aras. Las limitaciones de la obra de Reinaga no le quitan poder crítico a su escritura, con el uso político del término raza. El lector tiene que asumir críticamente a Fausto Reinaga, contextualizando su obra a su momento de producción y de reproducción. Resulta significativo trabajar el tema de raza y racialización, sugiere el autor de *Desde el sujeto racializado*, porque en estos términos residen prácticas de poder que se mantienen hasta nuestros días. Aunque ya se haya desestimado la existencia de razas, en sentido biológico, en la humanidad[14]. El indianismo, para Macusaya Cruz, es experiencia del trabajo sobre la crítica a la racialización de los indios. Experiencia a la cual el au-

Continúa en la página 15

* El presente artículo fue publicado originalmente en la Revista Intersticios, nº 8, disponible en: http://revistas.unc.edu.ar/index.php/intersticios/index

El autor es licenciado en Filosofía (Universidad Católica de Córdoba) y su mail: kilinmanjaro@gmail.com

Política y sexualidad:

El amor áspero de los indianistas. Primera parte

Franco Limber

¿Y si la mitología pachamamista hubiese distorsionado la comprensión de uno de los componentes más íntimos del indio: su vida sexual y su relación de pareja? Análisis controvertible y sin complacencia de Franco Limber, pero que puede ayudar a entender por qué el reciente escándalo de las relaciones de pareja de Evo Morales son diferentemente valoradas según provenga de los medios indígenas o criollos.



Sobre la vida de los indígenas ha prevalecido hasta ahora una visión romántica, pero perniciosa, mostrándola como cosmovisión ejemplar e idílica. Respecto a su sexualidad es común, por ejemplo, que algunos la equiparan con la actual corriente neo pagana y new age de las sociedades industrializadas, mostrándola como la relación terrena de la que se da en plano «espiritual» entre «una Diosa Madre (personificación del principio femenino y sagrado de la naturaleza), un Dios Astado (arquetipo del principio masculino) y una organización social pacífica basada en la fraternidad, la igualdad y el apoyo mutuo». Esa visión no corresponde a la que presentan los restos arqueológicos disponibles (que muestran efectivamente las actitudes, comportamientos y funciones del hombre y la mujer en ese tema y los roles sociales que desmpeñaban), y menos a la realidad sociológica contemporánea de los pueblos indígenas. Descolonizarnos implica liberarnos de esos clichés que solo son benéficos para quienes tienen interés en alejar al indígena del control de su propia y verdadera vida social y política. Fuentes ilustración: http://www.domingoeluniversal.mx/multimedia/f/2014/08/16311-gde.jpg?p=1668430811 http://www.sosteniblemente.org/wp-content/uploads/2014/12/cms03.jpg

1. Los comportamientos del ser humano están determinadas por las relaciones sociales del vivir cotidiano, el caso de los indianistas forma parte de un cúmulo de experiencias que son tanto importantes para el conocimiento y el saber que expresa la vivencia que yace dentro de la ideología indianista. El amor hasta donde se sabe es el sentimiento que busca el bien verdadero, y en este caso particular la pasión que se siente al sexo opuesto. Estas líneas solo han de mencionar casos que unicamente se conocen en el mundo de la transmisión oral, como también referencias escritas sobre el asunto; aquí las mencionaremos a riesgo de la molestia de quienes comulgan con tal o cual personaje. A la vez desmitificaremos imaginarios contemporáneos que hacen referencia a la fidelidad conyugal, patrones sentimentales y perturbaciones sexuales.

2. El soldado sueña con la victoria que abrasa su cabeza porque lleva en su corazón la imagen de una mujer a quien quiere deslumbrar. Si no ama, ¿con quién comparte su gloria?: el hombre pretende ser grande para que la mujer lo admire[1]. Pero no solo a una sino a todas las que pueda, la monogamia es una gran mentira social y psicológica, la poligamia es en sí la expresión de las pretensiones más verdaderas y reales que le son prohibidas al indio por los principios del mundo occidental cristiano. El kolla siempre fue un hombre de muchas mujeres. En las relaciones sexuales de los kollas dominaba la poligamia, con la sola limitación de que los actores debían ser del mismo ayllu[2]. Así, también el mito de la virginidad de la mujer fue traída desde el moralismo cristiano, a los Kollas; antes del matrimonio se permitía libre trato carnal con las muchachas[3]. La posición carnal de la mujer no tenía importancia pues, podía ésta tener con varios hombres los contactos que quisiese[4]. La institución monogámica es parte de las normas coloniales de occidente traídas junto la conquista, el supuesto contemporáneo del "chacha-warmi" "hombre-mujer" es una construcción circunstancial entre la simbiosis religiosa en lo andino. Un ejemplo concreto del presente sugiere el real comportamiento del hombre andino, a) primero el rural, cuando este se reúne en festividades el hombre juega fútbol en la cancha y toma mucha cerveza, mientras las mujeres en otro sector se dedican a cocinar, y ya llegada la noche a esta le espera un triste coito en el mayor de casos carente de pasión y amor, b) en el área urbana, la presencia de la poligamia tiene mayores expresiones, el hombre siempre y cuando no le falte oportunidad no dudara en dejarse llevar por pasiones amorosas con otra mujer que no sea su esposa o novia, y si no le llegara la oportunidad por diversas condiciones acude sin resentimiento a un prostíbulo a saciar sus impulsos naturales; tanto en igual en el caso de la mujer, aunque esta sigue sometida a la estructura patriarcal, siempre que surja la oportunidad no dudara en satisfacer sus necesidades que por lo general son sentimentales. Algo que llama en mucho la atención es un episodio dentro del cerco de Tupaj Katari a la ciudad de La Paz el año 1781, cuando Katari hacía sus rondas regulares para pasar revista y animar a sus tropas, solía raptar mujeres indígenas de sus familias, sin importarle el escándalo, para tener relaciones sexuales con ellas, pero el miedo a Katari y las amenazas de castigo eran mas fuertes. Este tipo de depredación sexual, que ocurría cuando Katari estaba ebrio, seguía las pautas establecidas, aunque ambivalentes,

de la cultura campesina andina. Nuevamente, la conducta de Katari en estos casos evoca el aspecto terrible y salvaje del cóndor carnívoro, que captura indefensas ovejas en sus rebaños[5]. Sin duda, dentro de nuestro ser natural existen las aspiraciones de las prácticas poligámicas reprimidas por el medio social pues están fuera de lo correcto, pero sin duda también en lo real el deseo de poseer sexualmente a la mayor cantidad de mujeres está presente en el consciente individual. Esto entra en conflicto cuando se mezclan las aspiraciones naturales con la idealización del "amor verdadero", este es el punto importante de este tema; el mezclar la idealización del amor con la ideología, el amor, el indianismo y la política son una mezcla que en muchos casos a llevado a muchos militantes indianistas a crisis existenciales delas que les es imposible salir, la sobre idealización de sentimientos ha perjudicado el avance de la ideología. En otros casos el indianismo ha funcionado como agente paliativo de estas crisis emocionales, estas las comentaremos a continuación:

3. Fausto Reinaga fue sin duda un conquistador insaciable de féminas, para este hombre no existió hacia una mujer el "amor eterno". Primero veremos sus apreciaciones hacia la mujer, a) para Fausto Reinaga la mujer india es una herida abierta que parte el alma. Haría sollozar a un dios impasible. Enternecería y haría llorar al mismo diablo… Es la encarnación de la diosa del dolor[6]. Ya aquí se evidencia que sus imágenes más profundas relacionan a la mujer con el llanto, con el dolor. Para Fausto esta mujer le hace llorar, le hace sufrir. Fausto llora, reniega y blasfema contra su segunda mujer: «Pueda que este mes o el otro se presente y camine por ahí una mujer de nombre Delfina Burgoa Peñaloza o Delfina viuda de Veintenillas; esa fue mi esposa hace 30 años, y es la madre de mi hijo a quien lo conociste en México, y cuyo libro te remitió ahora. Este elemento es dañino para nuestra causa. Es una mujer irresponsable. Habla hasta por los codos. Por la maldad de ella, mi sobrina Hilda ha sido destrozada en un campo de concentración; y por una intriga de esta señora yo he sufrido el saqueo de mi biblioteca. Mi hijo Ramiro, la hizo llevar a México, y ha ido a destrozarle su hogar. Le ha separado de su mujer y de su hijita que no tiene ni un año de edad; y a él le ha enfermado de los nervios hasta el punto de arrojarle a las fauces de la muerte»[7].

Reinaga nunca tuvo una relación amorosa estable, en muchos aspectos mostró su carácter posesivo, su matrimonio fue una celda que tuvo la naturaleza de aprovecharse de los atractivos primaverales de su mujer. Su descalificación era venenosa a quienes no seguían su voluntad; así fue a los indianistas de su tiempo, pero también lo fue con las mujeres; para Fausto Reinaga su matrimonio fue entupido[8], pero Fausto no amo a la india, su amor fue hipócrita; concepción del amor según Reinaga: «para mi, por ejemplo, la belleza en la mujer, era la rubia de ojos azules, nariz griega y cabellos de sol»[9], «mi consorte como maestra de escuela y como hija de gamonal de Ambana»[10].

Para Reinaga el amor de la carne por la carne no existe. La India cuando ama crea. Procrea. El acto carnal es un acto religioso; por eso para su ejecución el momento adecuado es el silencio de la noche. Este es el amor santo; amor digno de veneración[11]. Pero esta parte que voy a citar ha de mostrar al otro Fausto, el lujurioso: Según las malas lenguas no perdonó ni hermanas ni sobrinas[12]. Además de los hijos que se le conocen, habría algunos hijos bastardos: «Me dijeron, tienes una hermana en México. No supe si era o no verdad, pero mi hermano mayor me dijo haber visto una fotografía de ella en su primera comunión[13]. «Tuvo amoríos con una viuda: Me llevó a verla a la viuda Koegel. Su esposo fue el dueño de la zona Hock'o Hock'o»[14]. Así como también con una alemana llamada Lindeman. Ignoro el tipo de relación con ellas, dudo platónicas»[15]. Así también tenía cierto gusto por las mujeres jóvenes: «Su vecino en Aranjuez, campesino, tenía una hija, joven y bonita. Una noche mi padre lo hizo llamar y le dijo: 'Mándame a tu hija. Te regalaré esta casa, te firmaré los papeles'. La hija, llamada ¿Catalina? o Ph'uti fue despertada, peinada, enviada. Unos papeles, posiblemente fotocopias inservibles fueron firmados. Él ha debido hacerse soportar, incluso querer con la joven. Pues paseaban juntos por los cerros de Aranjuez. Fruto de esta unión nació una niña. Nunca conocí a esta media hermanita»[16]. Tales fueron de conflictivas sus relaciones que sus hijos tenían que pagar las pensiones. (Muchos episodios ocultos de la vida de Fausto Reinaga están descritos en un libro inédito de Wankar Reinaga). Cuando pude visitar la biblioteca de Fausto Reinaga pude encontrar varias fotografías de mujeres en una cajita. Cuando pregunté por ellas, se me respondió que eran sus enamoradas. Me llamó la atención que la totalidad de ellas no eran indias, y se trataba de varias mujeres. Y es muy conocida, por malas y buenas lenguas, su muy posible práctica incestuosa. Ya muy mayor, cuando su miembro viril ya no tenia funcionalidad, empezó escribir *La Revolución India*, a sus 61 años, los ancianos ya no pueden tener placeres… "Ninguna plaga mas funesta ha dado la naturaleza al hombre que el placer sensual. Las pasiones, ávidas de él, son incitadas a gozarlo temerariamente sin freno"[17]. Esto mismo nos da a entender que el placer muchas veces frena nuestra capacidad de razón e innovación. Al final, todo le llevó a decir: «Por tanto, en el amor no pude alcanzar la total plenitud ni con la gringa, ni con la mestiza, que me despreciaban por indio; ni con la india, a quien yo repudiaba por india»[18].

4. Las nuevas generaciones de indianistas después de Fausto Reinaga han tenido vidas conflictivas en relación con el amor. Voy a mencionar algunos casos: muchos de los indios que han tenido la posibilidad de viajar al extranjero iniciaron relaciones con mujeres blancas, pienso que sus ideas anti-blancas no han sido puestas en practica, pues se enfrentaban a la colonización y al desprecio por su raza, pero al final su cama era compartida con la gringa; bueno, esto no está mal, pero en torno a casos de los jóvenes cierta española conquistó a un indio, este le entrego el corazón, ella la vagina, cuando ella tuvo que irse de nuevo a su país se llevó su corazón y también su vagina, hasta ahora ese hermano indianista está sumergido en una crisis existencial critica. Otro, como el fallecido Ayar Quispe, fue inducido a la política a causa de un desamorío cuando este comulgaba en el Ejército Guerrillero Tupaj Katari, pues su enamorada despreció su militancia en este grupo antisistémico[19]. Al parecer, este fue despreciado por sus ideas indianistas, lo que le llevó a practicar la escritura.

Entre los nuevos jóvenes indianistas, entre los cuales me incluyo yo, empezamos a escribir sobre el indianismo por desamores, el dolor crudo de la pasión nos llevó a pensar en el suicidio: el indianismo se convirtió en un pensar salvador. Las relaciones ásperas entorno al amor han marcado ciertas condiciones de vida con relación a la política y a la ideología, pero está marcada por el tema racial para aquellos a quienes su condición de indios los han puesto en situaciones de desprecio, y al mismo tiempo ser perpetradores de racismo y desprecio a su propia raza, mostrando preferencia por la mujer blanca-mestiza, la lujuria y la lubricidad son temas preferidos. El indio: no concibe la simple amistad en las relaciones de los dos sexos. Para él, la mujer no tiene más que un único y exclusivo fin: servir de hembra… Por eso, cuando se casa, en su esposa no ve sino la hembra al alcance de su mano y fácil de poseer[20]. La raza determina las interrelaciones amorosas, el indianista busca la blanca, si la consigue la trata mejor; cuando este está con una india, el cariño va desapareciendo, el amor se determina en torno a la mirada aborrecible de lo propio. Varios indios cambian de comportamiento de acuerdo con el tipo de mujer que se le ponga al frente… (Continuará).

1 Antonio de Armenteras, *Antología de pensamientos*, p, 154.
2 Rigoberto Paredes, El Kollasuyo, p, 74.
3 Ibid, p, 75.
4 Ibid, p, 76
5 Sinclair Thomson, *Cuando solo Reinasen los indios*, p, 238.
6 Fausto Reinaga, *La Revolución India*, p, 129.
7 Fabiola Escarzaga, *Correspondencia Reinaga-Carnero-Bonfil*, p, 193.
8 Fausto Reinaga, *Mi Vida*, p, 110.
9 Ibid, p, 46.
10 Ibid, p, 116.
11 Ibid, p, 47.
12 Wankar Reinaga, *Fausto Reinaga, Carne, Hueso, roca*, p, 97. (obra inédita)
13 Ibid, p, 97.
14 Ibid, p, 97.
15 Ibid, p, 98.
16 Ibid, p, 98.
17 Marco Tulio Ciceron, *La Ancianidad*, p, 59.
18 Fausto Reinaga, *Mi Vida*, p, 47.
19 Entrevista a Ivan Apaza, 28 de febrero 2016
20 Alcides Arguedas, *Pueblo Enfermo*, p, 154.



Análisis:

La importancia de la clase media emergente

*Pedro Hinojosa P.**

Podemos entender la importancia de esta clase cuando ingresamos en la época de vacas flacas. Debemos estimularla reduciendo los trámites burocráticos, si es posible sin costo alguno, y realizar una reducción de la tasa impositiva como mecanismo de defensa ante la invasión de productos de países vecinos.

1.- Introducción

El concepto de clase media, hace referencia a aquellos individuos que muestran un nivel socioeconómico medio. Se trata de un sector social ubicado entre la clase baja y la clase alta. Los sociólogos y los politólogos suelen definir la clase media en términos del nivel educativo, del empleo o de la propiedad de bienes que posee. Los economistas, en cambio, tienden a centrarse en el nivel de ingresos y definen a personas de clase media como aquellas que generan un ingreso de entre 10 y 50 dólares por día y per cápita.

El nacimiento de esta clase se sitúa en el siglo XVIII, cuando las diferencias sociales comienzan a ser un poco más evidente por razones como ser la autoridad, la abundancia, el trabajo y el dinero.

La clase media puede proporcionar un impulso al crecimiento de distintas maneras a la simple demanda de consumo. Por ejemplo, la clase media típicamente valora y exige una educación de alta calidad para sus hijos. El mecanismo de causalidad es menos importante que la sugerencia de que la distribución juega un rol importante para mantener el crecimiento.

Por su parte, la OCDE define a la clase media como aquellos hogares donde los gastos por persona oscilan entre los 10 y 100 dólares diarios. Se espera que para 2030 este grupo poblacional esté conformado por al menos 4.900 millones de personas en todo el mundo. De todas maneras, sin importar la validez de las definiciones, el ingreso percibido o la cantidad; es un grupo social importante que en los últimos tiempos decide los roles de la economía y la política.

En América Latina durante las últimas dos décadas del Siglo XX el crecimiento de la clase media tuvo un comportamiento, que, desde 2001 a la fecha se ha duplicado. Tanto así que hoy en día uno de cada tres habitantes de la región es considerado de clase media; es decir, hay unos 200 millones de personas con esta condición en el continente. Se denomina clase media emergente porque en la última década, producto del boom de la economía, muchas personas salieron de la pobreza para insertarse como clase media, sin importar si son de derecha o de izquierda.

Entre los beneficios que se le atribuyen al crecimiento de la clase media se destaca que promueve la cultura del ahorro y sobre todo el trabajo; además, hace a una sociedad menos proclive a ser moderada ideológicamente, sirve para cohesionar las sociedad reduciendo las diferencias entre clases altas y bajas; y ayuda a introducir reformas que favorecen el capital humano y la gobernanza.

La CEPAL indica que las nuevas clases sociales emergentes y los sectores vulnerables que recientemente dejaron atrás la pobreza han incrementado las exigencias al Estado, del que reclaman la provisión adecuada de servicios públicos y colectivos de calidad, tales como seguridad, transporte, salud y educación. Se caracterizan también por ser usuarios recurrentes de las irreverentes redes sociales.

En consecuencia, se manifiesta que es necesario rediseñar los equilibrios entre el Estado, el mercado y la sociedad para construir pactos en que concurran aquellos sectores que garanticen acuerdos políticos de largo alcance.

Es, pues, en opinión de analistas de la CEPAL, necesario armonizar la sostenibilidad económica, social y ambiental en una mirada estratégica de desarrollo, que tiene la



La clase media es un elemento importante de toda sociedad y en nuestro caso la emergente es particularmente valiosa, pero cuando toma conciencia de ello adquire frecuentemente «aires de grandeza»
Fuente ilustración: http://elarcondelasnoticias.blogspot.com/2016/02/clase-media-mirandose-al-espejo.html

igualdad como horizonte, el cambio estructural como camino y la política como instrumento. Para ello habrá que privilegiar un mayor dinamismo de la inversión que asegura una relación virtuosa entre crecimiento, productividad y sostenibilidad ambiental por la vía de la incorporación del conocimiento a la producción y la generación de un alto valor agregado; dar un mayor potencial inclusivo al mundo del trabajo y hacer converger la política fiscal y las políticas sociales en la reducción de múltiples brechas sociales que brindan una mirada multidimensional de las desigualdades. En este comentario está la clave para el crecimiento económico y ojalá la pudieran entender los políticos.

En Bolivia, más o menos el 50% de la población experimentó movilidad ascendente, pero en el país la mayor parte de la movilidad fue de la pobreza a la clase vulnerable, mientras que en otros países fue de la clase vulnerable a la clase media. Es decir, que nuestra clase media todavía está rondando los límites permitidos y cualquier traspié hace que nuevamente pueda vivir desgraciadamente en la pobreza. En los últimos tiempos existieron cambios poblacionales de la siguiente manera:

1950: 73% de población total vivía en el área rural y el 27% de la población era urbana; en cambio, desde,

2001: 38% de población total vive ahora en el área rural; y el 62% constituye población urbana.

Se manifiesta que la salida de la pobreza de una buena parte de la población boliviana se debe al crecimiento económico y a las políticas de transferencias condicionadas de dinero a los pobres. "Las familias que (antes) eran pobres y tenían necesidad de recursos para comprar cosas básicas, bienes y servicios, ahora sienten que tienen más poder adquisitivo. No es que estén tremendamente bien, pero ya no están tan pobres como antes y en muchos casos salieron de la pobreza", se remarcó. Reforzando la idea respecto a la importancia de la clase media,

---
* Pedro Hinojosa es economista.



un periódico señala: Dos analistas coinciden en que el crecimiento y creación de negocios que presten servicios de limpieza, cuidado personal, entretenimiento, alimentación y otros se profundizará por el aumento del consumo, el ascenso de los ingresos y la cultura.

"Van a ir surgiendo más de este tipo de negocios porque culturalmente las personas han ido asumiendo gustos y costumbres que son más urbanos, donde se cuida la imagen personal y existen facilidades", afirmó el expresidente del Colegio de Economistas de Bolivia, Waldo López.

El analista financiero Armando Álvarez ratificó que continuarán la expansión y el nacimiento de nuevos emprendimientos y que la medida depende de la demanda de la población boliviana y de la generación de ingresos para pagar esos servicios.

Álvarez explicó que la mejora de los ingresos de los bolivianos ha generado que puedan acceder a nuevos bienes y servicios. "El proceso de urbanización en el país ha ido generando nuevas necesidades y por ello han emergido servicios", dijo López.

El reporte del Banco Mundial da cuenta que en los últimos diez años (2000 y 2010) la clase media se incrementó en al menos 40%. Además, agrega que América Latina ha emprendido el camino para convertirse en "una región de clase media", aunque se reconoce que aún queda mucho por hacer.

2.- Importancia de la clase media

Con toda razón y preocupación Enrique García, presidente ejecutivo del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) manifestó que: América Latina debe volver a crecer al 5 % en promedio de la década pasada si no quiere abocar parte de la nueva clase media a la pobreza, "Si no se vuelve al patrón de 4-5 %, muchos de los que están en la clase media volverán a la pobreza, y esto tiene connotaciones políticas y sociales muy importantes"

La clase media es la que lleva adelante un país. Es aquella que ha recibido educación, aquella que trabaja para vivir. La clase media es la clase que hace que un país tenga actividad económica. Si no, ¿de dónde proviene la demanda interna? La mayor parte de la demanda viene de los gastos de los consumidores de la clase media. ¿Y de dónde proviene el dinero que gastan los consumidores de la clase media? De los ingresos obtenidos en el trabajo que desempeñan.

El espíritu empresarial y la invención también tienen sus raíces en la clase media (se denomina también *ñeke*). Una vida sin privaciones permite que la clase media tenga el tiempo y la flexibilidad para educarse; para pensar, meditar, y explorar, para innovar e inventar. Aquellos en la clase media pueden permitirse un cierto grado de riesgo: dejar el trabajo seguro para fundar una nueva empresa después de acumular los activos de inicio.

Las fortunas en la lista de los estadounidenses más ricos de Forbes 400 comienzan con los riesgos de la clase media, la invención de la clase media, o una inversión de la clase media. Bill Gates, Thomas Edison, y los hermanos Wright vinieron de familias de la clase media de acuerdo a una revista de prestigio.

La clase media provoca efectos multiplicadores como ser: provoca la creación de nuevos mercados, mejora las oportunidades para los emprendedores, y promueve, asimismo, una mayor movilidad social a través de la acumulación de capital humano. Estos factores fundamentalmente hacen que sea un sector importante.

La clase media emergente privilegia el mercado interno, es decir, existe un cordón umbilical entre ambos. Si se comprende la importancia de la clase media se comprenderá fácilmente el mercado. El mercado interno constituye como el principal motor del crecimiento nacional. Es importante, entonces, conocer algunas definiciones básicas y algunos principios esenciales entorno de esta evidencia económica.

En la economía, se conoce como mercado interno a un mercado que opera dentro de límites acotados, y que a su vez está rodeada por un mercado más grande. El caso más habitual lo constituye un mercado nacional puesto en contraste con el comercio internacional.

El nivel de importancia que se le asigna a satisfacer las necesidades del mercado interno suele ser un factor determinante en la definición de las diversas doctrinas económicas.

Así, por ejemplo, el proteccionismo se basa en un privilegio excesivo o incluso monopólico del mercado interno para ubicar sus productos en la región, mientras que el librecambismo propone que los bienes producidos por un mercado interno compitan en igualdad de condiciones con aquellos producidos fuera de él.

En términos más sencillos, el mercado interno constituye lo que se vende y compra a nivel nacional por sus habitantes.

Para Bolivia y otros países, su verdadero mercado natural es actualmente el mercado interno y la principal causa de crecimiento ha sido y seguirá siendo la demanda interna de los productores y consumidores. En otras palabras, el mercado interno se constituye como el principal motor del crecimiento nacional y su soporte la clase media.

Para fortalecer el mercado interno, se requieren recursos económicos: circulante en manos de la población; cuantiosa inversión privada y recursos fiscales o estatales cada vez más crecientes. El dinero en manos de la población no debe ser consecuencia de un mero acto de generosidad, sino retribución al trabajo productivo, realizada con justicia. Sin dinero, a los compradores, de poco les sirven los bienes y servicios que se ofertan.

La vigorización y adelanto del mercado interno eleva el bienestar de la población. En efecto, los hechos han demostrado que toda economía altamente desarrollada cuenta con un fortalecido mercado interno y su población disfruta de mejor calidad de vida. Así, mercado interno fuerte y mejor calidad de vida son dos caras de la misma moneda.

Hace décadas y años atrás era común ser negativo respecto a América Latina, una región plagada de crisis financieras, golpes de Estado y desigualdades abismales. Incluso se llegó a hablar de fracaso manía, una tendencia común en la región, según Albert Hirschman.

De acuerdo al IBCE: Para Bolivia, la importancia del mercado interno y los consumidores domésticos para el crecimiento se basa en una simple constatación aritmética: la demanda interna representa el 77 por ciento del PIB, mientras que las exportaciones el 23 por ciento, y de éstas, los mayores índices corresponden al sector hidrocarburos, con poco impacto en empleo y consumo.

La importancia del mercado interno radica en convertir a la mayoría de la población en consumidores estratégicos, para lo cual, debe aumentarse la capacidad adquisitiva de los bolivianos. La categoría del mercado interno implica la organización de toda la actividad productiva en el país, bajo un proceso productivo integrado que satisfaga la necesidad de los diferentes sectores nacionales.

De acuerdo a una publicación del diario de Santa Cruz, *El Deber,* La bonanza económica y el aumento de la población económicamente activa (jóvenes entre 18 y 24 años) han transformado los hábitos de consumo de los ciudadanos bolivianos.

Entre los nuevos patrones que ahora surgen emerge con fuerza un perfil al que los empresarios, sicólogos y publicistas han colgado la etiqueta de 'más exigente'.

Pablo Sánchez, director de Insights e Innovación en *Captura Consulting*, asegura que en encuestas realizadas para clientes privados se evidencia que el peso de las marcas y la calidad percibida en los productos tendió a aumentar disminuyendo la influencia del precio en los procesos de compra.

Cuando se estudia a la población de Bolivia, según el máster en Comportamiento del Consumidor por la Universidad Adolfo Ibáñez, resulta evidente que hay múltiples perfiles de consumidores que conforman el mosaico multicultural del país.

El mercado interno se basa en dicha demanda, para lo que requiere además, de trabajadores justa y adecuadamente remunerados, pues ellos constituyen el núcleo de la demanda interna. En términos resumidos podemos manifestar que el motorcito de la economía nacional, es su población. Esa población que de una parte a esta se volvió en factor determinante.

Hoy, con un mayor poder adquisitivo, la clase media emergente, exige más a la hora de comprar, pero opta por los canales tradicionales. El 71% de la población prefiere los mercados populares, de acuerdo con el estudio encargado por Kimberly-Clark Bolivia. (La medición es comparativa en los meses de julio, agosto y septiembre de 2012, 2013 y 2014).

Por lo que, a esa clase media que puede levantar o hundir la economía se la debe mimar. Es un segmento de la población que debe ser adulada con fervor al momento de realizar el consumo. Porque con ese acto está efectuando efectos multiplicadores en la economía. Es decir, se los debe tratar bien. Esto se traduce en la idea que deben tener ingresos aceptables que le permitan gastar o consumir. Por otro lado, el productor nacional está obligado a producir cada día con más calidad y cantidad. Esa clase media que ahora está en condiciones de colocar o sacar gobiernos no solo en el país sino en toda Latinoamérica, merece una consideración especial.

Entonces, ahora podemos estar en condiciones de entender la importancia de esta clase sobre todo que ahora estamos ingresando en la época de vacas flacas. Esto quiere decir que debemos estimularlo como ser reduciendo los trámites burocráticos, si es posible sin costo alguno; asimismo se debe realizar una reducción de la tasa impositiva como mecanismos de defensa ante la invasión de productos de los países vecinos que nos están inundando los mercados con precios bajos. No debemos matar la gallina de los huevos de oro. Esta clase merece por méritos propios una atención especial.

Datos capturados fundamentalmente de:

* La Razón ,24 de octubre de 2013

* www.caf.com/es/.../2015/.../la-clase-media-emergente-en-america-latina

* *La crisis enmascarada*. Pedro Hinojosa Pérez.

Análisis:

Nueva pistas para una teoría de la descolonización

Pedro Portugal Mollinedo

El libro "Las Raíces Conservadoras bajo las apariencias radicales en América Latina"[1] es una obra valerosa que trata desentrañar por qué en Bolivia bajo tendencias revolucionarias se agazapa una frustrante inercia conservadora. Para esclarecer ello el autor, asumiendo la premisa de Theodor W. Adorno: el impulso crítico-filosófico tiene la "obligación de no ceder ante la ingenuidad", arremete contra ideas y conceptos anclados en la mentalidad de nuestros intelectuales. Y, ¡vaya que hasta ahora la ingenuidad ha sido regla en este país, particularmente en lo que respecta la caracterización del indígena y, en general, sobre los derechos colectivos y la conformación de nuestra sociedad! En Bolivia, la característica predominante en esto ha sido la formulación de recetas candorosas y luego el impase político cuando se las han querido aplicar en la banalidad de la administración cotidiana.

¿Cuál es ese carácter conservador que en Bolivia y en América Latina degenera e inhabilita todo intento de transformación? El autor se detiene más en las manifestaciones que en las causas de ese fenómeno: el rechazo al espíritu crítico y a las manifestaciones de la democracia moderna: pluralismo de ideas, debate abierto de posturas ideológicas. Ello en un ambiente de anti occidentalismo vergonzoso e inconsecuente, pues al mismo tiempo que se niega y combate el espacio conceptual e institucional occidental, acrítica y mecánicamente se asimilan e imitan sus pautas en la técnica, la economía y el vivir cotidiano. Así, todo cambio es aparente y no sustancial y explicaría porque siempre recaemos en el estancamiento. Y cuanto más estancados nos sentimos, más surge la premura de transformarnos, pero encadenados siempre a esas formas aviesas de entender nuestra realidad.

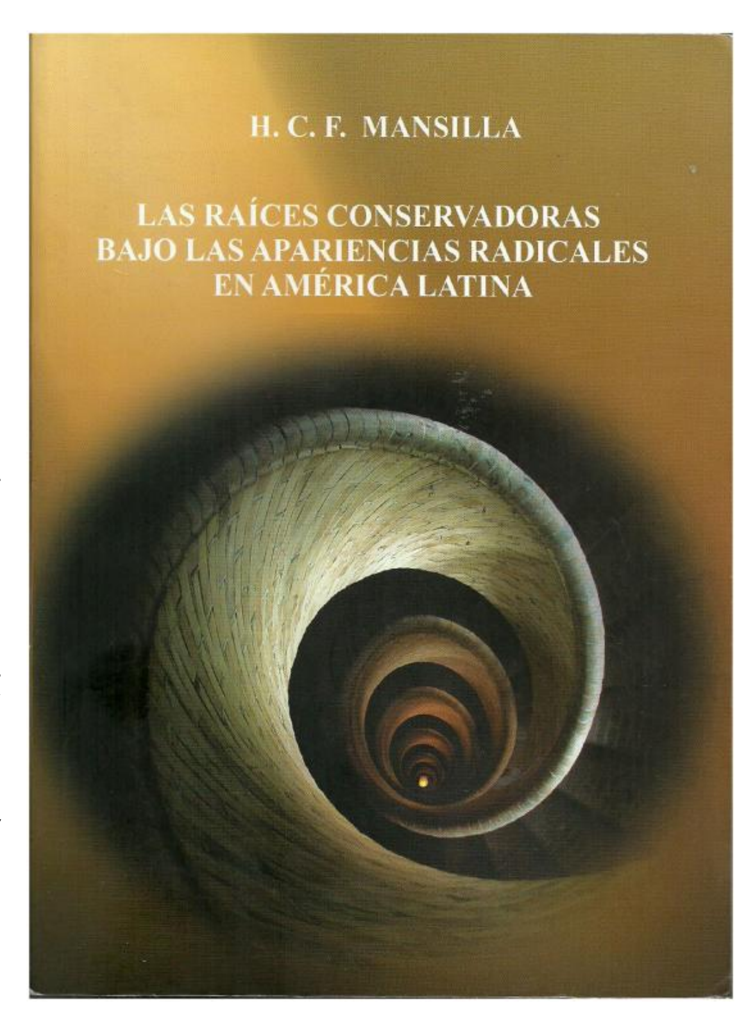
* H. C. F.Mansilla, *Las raíces conservadoras bajo las apariencias radicales en América Latina*, Rincón Ediciones, La Paz, 2016

El presente artículo es la trascripción, corregida y aumentada por el autor, del texto de su comentario en la presentación pública de dicho libro el 7 de abril en la UMSA, La Paz.

Esa insensatez ha adquirido reciente nobleza en los ámbitos de la academia con el advenimiento del posmodernismo. El autor señala: "…hoy, las distintas escuelas del posmodernismo, como la deconstrucción, el multiculturalismo y el relativismo axiológico, representan los dogmas insoslayables de la época". Lo pavoroso es que, respecto a la interpretación del "problema indígena", ese desatino ha desbordado los ámbitos de la academia, impregnando la aplicación de políticas públicas hacia esas poblaciones. También, los proyectos, programas de investigación y toda aplicación práctica hacia los pueblos indígenas por parte de ONGs e instituciones internacionales, están encuadradas en esa visión. La parálisis que ello provoca en los pueblos indígenas o los aspectos chuscos que origina en su entorno (como la reciente destrucción del patrimonio arquitectónico colonial en La Paz, por un proyecto sobre el "Vivir Bien" impulsado por la cooperación alemana en Bolivia), parecen no inmutar a esos diligentes promotores del pachamamismo en Bolivia.

El posmodernismo como "saber" rechaza las bases del conocimiento racional científico: objetividad, sistematicidad, metodicidad y verificabilidad son reemplazadas con interpretaciones fantásticas, giros lingüísticos y el privilegio de lo subjetivo. Ello, para quienes tienen el fuero de gozar de las bases materiales e institucionales que su inserción en el mundo occidental les proporciona, es lúdico y exaltante. Para los pueblos indígenas y sus intelectuales, es pernicioso y deprimente, pues la vocación de estas poblaciones y personas es, justamente, administrar las bases materiales e institucionales que la colonización les ha escamoteado y no distraerse en cualquiera de sus manifestaciones ideológicas.

En nuestra realidad el posmodernismo ha tenido como objeto privilegiado de sus relajaciones intelectuales a la población indígena. Antes, el indígena era un obstáculo para el progreso; Bolivia no lograba niveles de adelanto por culpa del indio; era considerado despectivamente como la rémora de la sociedad. En esa generalidad surgían corrientes románticas de valoración de lo indígena. Esas poses, nobles pero muy idealizadas, recientemente han logrado con el posmodernismo posición hegemónica en la interpretación de lo indígena en este país. Han impregnado las políticas públicas hacia lo indígena en el actual gobierno, marcando con sus ideas documentos fundamentales, como la Constitución Política del Estado: Todo es cosmovisión, suma qamaña y ser "reserva moral de la humanidad".



Sin embargo, la aplicación de esos principios en actos de gobierno, reveló pronto sus límites y falsedades. La Justicia Comunitaria fue edulcorada y finalmente soslayada. El TIPNIS mostró la distancia entre la administración literaria de los territorios indígenas y la concreta que reclaman sus habitantes. Y el Fondo Indígena develó la faceta perversa de la *reserva moral de la humanidad* y del poder que propició, amparó y legitimó el robo y malversación de importantes cantidades de dinero.

Existe, en consecuencia y como señala H. C. F. Mansilla, una frustrante inercia conservadora agazapada tras tendencias revolucionarias. Volvemos así al punto cero y debemos preguntarnos: ¿Por qué Bolivia está estancada? ¿Por qué no solamente el actual proceso sino otros anteriores encuentran un muro contra el cual chocan y se frustran? ¿En qué consiste ese muro? Para motivar una reflexión al respecto el libro que comentamos es importante, porque remueve certezas que, justamente, se creían ciertas, permanentes y seguras. Ese es el aspecto que comparto plenamente con el libro. Sin embargo, hay elementos que no comparto, entre ellos la percep-

ción que tiene sobre lo indígena.

Para el autor, la insurgencia indígena es un elemento más del componente conservador bajo apariencia revolucionaria: "Las intuiciones y las corazonadas configuran ahora el fundamento teórico de posiciones indianistas en la región andina. La evocación emotiva del memorial de agravios conduce a postular un paradigma de vida, un modelo de 'verdadera patria', que sólo puede ocurrir mediante la 'destrucción de los estados ocupantes vigentes en la actualidad", lo que significaría 'volver a la edad dorada de los antepasados'..."

En realidad, la descolonización a nivel mundial no ha sido "intuiciones y corazonadas", sino cambios objetivos y concretos. Lo que podría reprocharse a quien inspira esa reflexión en H. C. F. Mansilla (Iván Apaza Calle, en su libro *Colonialismo y contribución en el indianismo*), es no contextualizar el complejo caso boliviano y extrapolarlo en el ambiente general de la descolonización.

H. C. F. Mansilla se asienta en reflexiones de algunos escritores indianistas, en especial Fausto Reinaga, para generalizar sobre un tema complejo y delicado. De esa manera, para él el indianismo es una concepción y una práctica marcada por formas que no solamente impiden la trasformación, sino que además la anulan.

Pero, refiriéndonos a Fausto Reinaga, ¿hasta qué punto puede ser válido equiparar la opinión de un autor con la de una corriente de pensamiento político? En el libro hay una disquisición muy interesante sobre Nietzsche, el conocido filósofo alemán. Mansilla señala que para él las concepciones nietzscheanas "representan un intento de crítica general e implacable, pero, paradójicamente, no están exentas de aspectos fuertemente dogmáticos e irracionales y de notables incongruencias." Seguramente podemos indicar lo mismo de Fausto Reinaga. El paralelismo entre Nietzsche y Reinaga podría, incluso, abarcar la noción de las "virtudes socráticas" en aquel, con el rechazó total de Sócrates en este.

Tomando en cuenta incluso la influencia de Nietzsche en la conformación del posmodernismo o en su supuesto aporte al nacional socialismo, sería errado colocarlo como ideólogo del uno o del otro. Lo mismo respecto a Reinaga: no es correcto presentar su producción como sola ideología del indianismo. Máxime cuando el mismo Reinaga intentó, en los finales de su pensamiento, estructurar su propia concepción desvinculándola del indianismo y bautizándola como amautismo y reinaguismo.

Otro aspecto que no comparto con el autor es la indistinción que hace entre derecha e izquierda respecto al protagonismo del populismo y su deriva conservadora, aunque en realidad, sus críticas apuntan más a la izquierda que a la derecha. Al haber adoptado la izquierda el populismo y tener este su asiento ideológico en el posmodernismo, el progresismo de izquierda es vulnerable a esa crítica. La izquierda era antes terriblemente racionalista; el marxismo se consideraba la ciencia por excelencia, la verdadera aproximación a lo real, no solo como acto de transformación social, sino de comprensión del universo, en el plano mismo del conocimiento. Estos vaivenes han dejado en una posición vergonzosa al marxismo.

Por otro lado, se equipara una coalición del indianismo con el marxismo en el plano nada defendible de las utopías inmovilizadoras, dando la idea que toda la producción indianista y marxista ha sido hecha en esa perspectiva, pero no es así. Liborio Justo, Quebracho, en *La Revolución Derrotada*, crítica el romanticismo de presentar a los incas como sociedad ideal y perfecta (utopía defendida por Fausto Reinaga desde su período marxista-nacionalista), crítica que no le impidió —por el contrario— colocar al indio como actor de primera importancia en el cambio social.

Esa postura de H. C. F. Mansilla podría servir para que, apresuradamente, se lo califique de reaccionario. Sin embargo, si el autor critica las "raíces conservadoras" de los "cambios radicales" en América Latina, es porque, aunque sea indeliberadamente, admite y asume el antónimo de lo conservador, es decir, lo progresista.

¿De qué manera esto de conservador y progresista puede interpretarse en el tema del libro? Es importante constatar que la lucha contra las "raíces conservadoras" se ha dado en otras latitudes, siendo dirigida unas por la llamada derecha y otras por la izquierda. En algunos países, la lucha contra esos aspectos retardatarios fue bandera de los liberales. En otros de la izquierda marxista. Si bien es cierto que se puede constatar —como lo hace H. C. F. Mansilla— que en China ya en el siglo XIX el poder lamentaba "las influencias deplorables" de los "bárbaros occidentales", es innegable que el poder actual de ese país deriva de la revolución marxista que significó una modernización en las estructuras y pensamientos en ese país. Particularmente la "Revolución Cultural" significó un desarraigo de esas raíces tradicionales y conservadoras.

Lo que podemos constatar es que el progresismo en cualquier situación sólo puede ser la solución de asuntos internos en un marco de ideas y concepciones globales. Por ello, en Bolivia es difícil enfrentar adecuadamente esa situación, pues todavía están pendientes soluciones de otro tipo, previas a esa tarea. No está resuelta la relación entre indígenas y no indígenas y todavía es inexistente un Estado Nación.

Indicamos al inicio de este comentario que el autor se detiene más en las manifestaciones que en las causas del fenómeno que trata. Ello es parcialmente cierto. Toca un aspecto muy importante, que es el de la estructura colonial de Bolivia como razón de la existencia y fortaleza de esas raíces conservadoras. En ese aspecto este libro posee razonamientos que pueden ayudar a caracterizar lo que realmente puede ser una descolonización.

H. C. F. Mansilla señala que permanece en Bolivia "un cimiento cultural de vieja raigambre católica, jerárquica y antiliberal bajo los sistemas políticos más distintos". "En Bolivia —señala, citando a Erika J. Rivera— durante el periodo colonial existía una atmósfera general signada por el autoritarismo y el dogmatismo, en la cual no pudo surgir una amplia corriente favorable al libre albedrío individual y a las decisiones racionales de la conciencia". Ese estado de ideas se materializó en instituciones educativas, jurídicas y políticas que se mantienen hasta ahora.

Si nuestros problemas provienen de una situación colonial no superada, luego la descolonización llega a ser la tarea política imperativa. La permanencia de las taras coloniales nos demuestra que el intento criollo para superarlas ha sido un fiasco. Es ineludible el reto de construir un orden social y nacional libre de esas perniciosas raíces; no una recuperación de valores ancestrales, supuestamente mágicos y milagrosos, sino el empoderamiento de saberes e iniciativas contemporáneas. Y en esa transformación quizás el elemento indígena, modernizado y modernizante, pueda ser quien políticamente deba reclamar la conducción de ese proceso.

APELLIDO ZAPATA... SE CONVERTIO EN APODO

Mauricio Mamani Pocoaca

Cuando el Estado Plurinacional al cumplir la década de su gestión tenía enceguecido al pueblo boliviano y a punto de lanzar sus festejos, se derrumbó la proyección, todo por la acción de un periodista de apellido Valverde que, milagrosamente, cambió de profesión convirtiéndose de periodista en oftalmólogo. Éste individuo, procedió con sus operaciones milagrosas y dejó al pueblo más preocupados que nunca, porque ahora están en busca de un Título "Honoris Causa", porque abrió los ojos a todo un pueblo.

Lo que nunca en la historia boliviana había ocurrido, un hecho tan espectacular en donde el apellido "Zapata" se convierte sorpresivamente en una epidemia contagiosa; los primeros afectados han sido toda los de la cúpula del Estado Plurinacional con verdades y mentiras que causó al pueblo risas y tristezas. Lo vergonzoso es: desde el Vicepresidente a los ministros del Estado cayeron como mentirosos frente a las discusiones polémicas sobre el caso Zapata; lo peor es que los hombres aparecen en público atacando a una sola víctima; sin embargo, antes de las denuncias ellos mismos comprendieron y hasta favorecieron. Primero, discutieron sobre la existencia o no del niño y luego se presentó ante el Juez del menor y ahora el pueblo espera que la niña hija de Quintan, también sea presentada ante el Juez. Si estas cosas inmorales ocurren, con razón a Quintana no le alcanzan el dinero y se queja de su pobreza. Continuando con las diversiones espectaculares aparecen apodos "Zapata legal" y "Zapata ilegal".

Las críticas nacen del pueblo y consideran que en el Estado seguramente en su entorno existen varias Zapatas ilegales y, ¿qué otras cosas más se descubrirán en el futuro? Aun no sabemos, en la vida no existen secretos. Se dice contagiosa porque nuevas noticias llegaron al pueblo sobre el caso de la Gobernación del Departamento de La Paz, donde se inicia una cierta polémica sobre el accionar de su "Zapata" legal.

El Vicepresidente, por no quedar atrás también realiza viajes al campo a entregar viviendas sociales a los pobres en compañía de su "Zapata" legal. ¿Esa actitud es usurpación de funciones o solamente es acumulación de dinero por concepto de viáticos? Una comunidad con 200 familias, los 50 reciben viviendas sociales estarán felices y agradecidos, los 150 restantes odiarán a los beneficiarios y al Estado discriminador. Tenemos una historia de vida comunitaria, tiene que ser a todos o a *nadies*. Esa diferenciación a unos cuantos sí y a otros no, es sembrar el odio interno en las comunidades, finalmente es la destrucción de la unidad comunal. En todas las concentraciones siempre resaltan en los discursos, "indígenas- originarios –campesino", eso es un gran engaño. Ellos han matado lo Originario por intermedio del INRA, ahora todos son adjudicatarios.

Esta enfermedad de las "Zapatas", está resultando una epidemia, ojalá que no avance desde la ciudad de La Paz a los ocho departamentos del país, últimamente el honorable Alcalde Municipal de La Paz, hace turismo internacional con los dineros del pueblo, viajando con su "Zapata" legal. Lástima, una vergüenza nacional e internacional, de serios que eran nuestros gobernantes de pronto se convirtieron en chacoteros y se olvidaron de sus obligaciones específicas demostrando el gran engaño al pueblo que depositó su voto de confianza.

Debate:

Crisis de la moralidad indígena en el poder

*David Ali Condori**

De esta manera, la moralidad de Evo Morales se fue esfumando. Hoy es poco aceptable la ética del primer Presidente indígena de Bolivia, pues si bien la moralidad no es un factor determinante en la política liberal, sí incide en la conciencia colectiva.



Muchos honestos combatientes de los derechos indígenas y no indígenas siguieron como ovejas a Evo Morales. La actual crisis de moralidad del actual gobierno lleva a muchos de ellos a cuestionar las razones profundas de esta crisis; sin embargo, sus cuestionamientos son apabullados por el llunk'erío de los dirigentes que ven más conveniente -por supuesto, para ellos mismos- apagar cualquier inicio de crítica interna, llevando así a todos sus militantes hacia un verdadero matadero político. Fuente ilustración: Adaptación de una caricatura publicada en http://club.ados.fr/letyns/relativisme-mondial-culturel-178829/photo/doute-mene-raison-3715161.html

La gestión gubernamental de Evo Morales empezó privilegiando el discurso de la moralidad[1]. Así, por ejemplo, el 22 de enero del año 2006, cuando juraba como primer presidente indígena de Bolivia, sostenía que los pueblos indígenas "son la reserva moral de la humanidad". Por ese entonces el acceso de un indio en el poder se constituía como una esperanza frente a los actores políticos tradicionales blanco-mestizos, quienes históricamente se habían corrompido en el poder. Con esta razón Evo Morales tuvo la osadía de interpelar públicamente al ex presidente Jaime Paz Zamora, indicándole: "No es posible que nuestros gobiernos nos hayan llevado al subcampeón de la corrupción. ¿Cómo es eso, cómo Don Jaime (Paz Zamora)?, no puede ser eso…".

En ese contexto: ¿quién hubiese pensado entonces que Evo Morales algún día terminaría dudando de la reserva moral de los indígenas?, ¿o que algunos de los principales dirigentes de las organizaciones sociales ligados a los pueblos indígenas terminarían empañados con la corrupción y desviando los dineros del ex Fondo Indígena? Y finalmente ¿alguien se habría imaginado que los amores de Evo Morales con Gabriela Zapata acabarían en una novela de desamor? Estas preguntas se pueden resumir en otra incógnita mayor: ¿Por qué la moralidad indígena entró en crisis en el denominado "proceso de cambio"?

En la política comunal, la moralidad tiene mucha significación porque ser autoridad implica mostrar una actitud de ejemplo, practicando las normas y valores presentes en la conciencia colectiva. En el contexto comunal el líder construye su status y prestigio social, tal como se puede observar en los estudios de Esteban Ticona (1995). En otras palabras, ocupar cargo en la política comunal es la construcción de una especie de capital simbólico. Por eso las ex autoridades generalmente se constituyen en consejeros de los líderes emergentes.

Sin embargo, en la política liberal moderna, no importa la moralidad, el objetivo es mantenerse en el poder a costa de cualquiera estrategia, tal como Nicolás Maquiavelo lo sostuvo a principios del siglo XV, cuando indicaba que "el hombre era por naturaleza perverso y egoísta, sólo se preocupaba por su seguridad y por aumentar su poder sobre los demás" (Maquiavelo, 2010: 11). Por eso Max Weber, en 1919, en una conferencia en la Universidad de Munich, pronunciaba que: "Quien actúa en la política se esfuerza por obtener el poder, bien como medio para servir a otros fines, ideales o egoístas…" (Weber, 2003: 38). Aquí no tiene casi ninguna relevancia el tema de la moralidad como sucede en la política comunal, aunque la iglesia católica actuara como un ente legitimador de las relaciones del poder profesando la moralidad.

La política boliviana desde sus inicios fue caracterizada por ser amoral. Esto se puede mostrar, por ejemplo, en la obra de Charles Arnade, donde los doctores de Charcas entre conjuras e intrigas promovían la independencia de Bolivia (Arnade, 1982). En consecuencia, la cuestión de la moralidad y de la ética fueron menos consideradas en la política boliviana. Por tanto, durante la República se podía observar escándalos amorosos, como los protagonizados por Mariano Melgarejo con Juana Sánchez, o actos de corrupción vinculados al narcotráfico, como fue el caso del ex presidente Jaime Paz Zamora y de sus colaboradores.

Ppr el contrario, Evo Morales, en el año 2006, cuando llegaba

* David Ali Condori es sociólogo alteño y miembro de la Comunidad Académica de Estudios Sociales (CAES).
Email: d.aly42@hotmail.com



al gobierno puso mucho énfasis en la moralidad, como hemos visto en la introducción. Pues el discurso representaba la otra forma de hacer política, donde la moralidad y la ética son factores importante del poder comunal. No obstante, las buenas intenciones sólo se quedaron en el discurso, la praxis política le llevó a la crisis de la moralidad al Primer Presidente indígena. Así por ejemplo, en el mes de julio de 2015, cuando Evo Morales inauguraba el V Congreso Internacional de YPFB en Santa Cruz manifestó que: "Tal vez por culpa de alguno hermanos indígenas, quién sabe, el movimiento indígena ya no es una reserva moral…". De esta manera se dudaba de la moralidad india, cuando los pueblos del oriente boliviano le habían exigido la compensación por los daños ambientales y sociales ocasionados por los proyectos petrolíferos en sus territorios. Quizá estas expresiones no tuvieron mucha repercusión en la opinión pública, sino hasta después, cuando se develó la corrupción en el ex Fondo Indígena, recursos que inicialmente fueron destinados para financiar proyectos de desarrollo productivo en las comunidades indígenas de tierras altas y tierras bajas. Sin embargo, en la administración de esos fondos se presentaron una serie irregularidades. Según el informe de la Contraloría sobre más de 153 proyectos no concluidos se detectaron una pérdida de 71 millones de Bolivianos (Cancio Rojas en Morales, 2015: 13). En estos actos de corrupción fueron involucrados los principales dirigentes de las organizaciones sociales ligadas a los pueblos indígenas, tales como Melva Hurtado de la CIDOB, Hilarión Mamani del CONAMAQ, Damián Condori de la CSUTCB, Felipa Huanca de las Bartolinas y otros (Morales, 2015).

Estos hechos mostraron que el indio es como cualquier ser humano: corruptible, y que cuando llega al poder político liberal se corrompe y no es como decía Evo Morales, que era "la reserva moral de la humanidad". El sistema político liberal moderno está diseñado para la persecución de fines , ya sean estos ideales o egoístas (Max Weber, 2003), y los indios, en este caso, han priorizado los fines egoístas de enriquecimiento ilícito en nombre de los pueblos indígenas, ahí la razón de la debacle de la moralidad india. En el cntexto de la política actual, los indígenas se olvidaron de las formas de hacer política comunal y adquirieron los habitus de los políticos tradicionales; es decir: vivir de la política y no para la política, y si para este efecto es necesario recurrir a los actos irregulares, lo hacen.

Hasta aquí el capital étnico de Evo Morales estaba intacto. Como primer Presidente indígena, honesto y trabajador, nadie cuestionaba la moralidad del primer mandatario; ello hasta que Carlos Valverde denunció las relaciones amorosas que tuvo con Gabriela Zapata y el tráfico de influencias que de ello parecen haberse desprendido. El peor error quizá fue cuando el presidente sostuvo: "Yo vi a una mujer que no recordaba bien, cara conocida que se me acercó y era Gabriela (Zapata)". Así Evo Morales intentaba negar la relación que tuvo con su ex pareja, además sostuvo que su hijo había fallecido. Pero estas declaraciones rápidamente fueron desmentidas por la tía de Gabriela Zapata, Pilar Guzmán, quien salió a la palestra y dijo: "Señor, el niño vive, yo lo he tenido en mis brazos". Ahí, la moralidad del Presidente se fue desmoronando. Muchos se preguntaron ¿quién miente?, ¿dónde queda el principio de Ama Llulla (no mentirás) inscrito en la Constitución Política del Estado?

Las denuncias de tráfico de influencias entre el Primer mandatario y Gabriela Zapata respecto al caso de la Empresa China CAMC se quedó en el segundo plano, pues la notica de todos los días fue si hubo y si está vivo o no el hijo del Presidente con Zapata. Realmente, el amor y desamor en el poder se ha convertido en una novela que cada día presentaba un nuevo capítulo. De esta manera, la moralidad de Evo Morales se fue esfumando, hoy es poco aceptable la ética del primer Presidente indígena de Bolivia, pues si bien la moralidad no es un factor determinante en la política liberal, pero sí incide en la conciencia colectiva.

Para terminar queremos señalar que la moralidad indígena en el poder entró en crisis por tres razones fundamentales. La primera, el indio es como cualquier ser humano susceptible a la corrupción, y no como decía Evo Morales que era "la reserva moral de la humanidad". Segunda, en el sistema liberal de la política, hay mayores posibilidades de corrupción porque el poder está concentrado en una minoría que dice ser representante del pueblo, por tanto no hay mayor control social como pasa en la política comunal, donde el ejercicio de autoridad es de servicio. Tercera, la política tal como se la practica actualmente también a veces se convierte en la degeneración de la personalidad de quienes detentan el poder, pues creen que pueden hacer un disfrute pasional de la vida terrenal; por ejemplo eso fue el caso de Mónica Medina, quien fue esposa de Carlos Palenque y que vivió entre traiciones y desamores. Y Evo Morales no es permeable a esa tentación del poder y amor, que después termina en desamor y en crisis de la moralidad india.

Bibliografía citada:

ARNADE, Charles (1982). La dramática insurgencia de Bolivia. La Paz: Editorial Juventud.

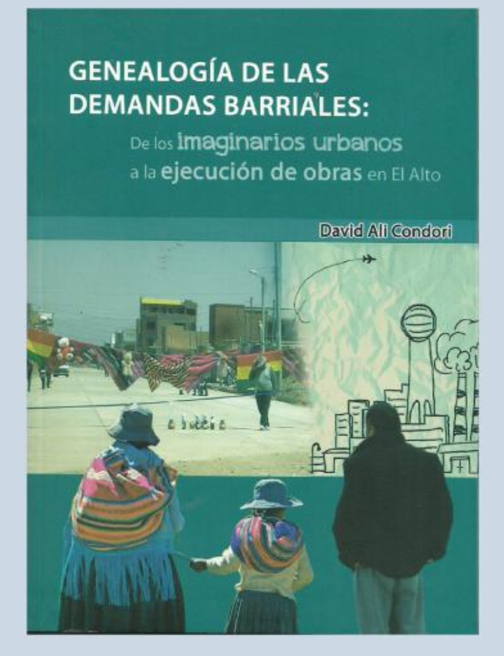
MAQUIAVELO, Nicolás (2010). El príncipe. Buenos Aires: Libertad.

MORALES, Manuel (comp.)(2015). Fondo indígena. La gran estafa. La Paz: Viejo Topo.

TICONA, Esteban y otros (1995). Votos y Wiphalas. Campesinos y pueblos originarios en democracia. La Paz: CIPCA.

WEBER, Max (2003). El político y el científico. Buenos Aires: Prometeo libros.

[1] La moralidad está relacionada con ciertas normas de conducta socialmente aceptadas, ya que en la conciencia colectiva hay un sistema de valores que les permite diferenciar el bien y el mal, o lo justo y lo injusto.



El jueves 05 de mayo 2016, a partir de las 18:30, se realizará la presentación pública del libro «Genealogía de las demandas barriales: de los imaginarios urbanos de la ejecución de obras en El Alto», del Lic. David Ali Condori, en el Salón Audiovisual de la Carera de Sociología de la Universidad Pública de El Alto.

«La investigación del sociólogo David Ali Condori contiene un seguimiento de la gestación, el nacimiento, la vida y el ocaso de las demandas vecinales del barrio Complemento Yunguyo II en la ciudad de El Alto.

La vida de cada una de las demandas está registrada y detallada de manera que permite, al final de la exposición, un análisis sociológico de los actores, las relaciones de poder frente a las autoridades estatales, en este caso municipales, y las dinámicas sociales en torno a estos procesos.

El libro *Genealogía de las demandas barriales: de los imaginarios urbanos a la ejecución de obras* permite mirar dentro de un barrio para conocer la relación entre la dirigencia y las bases vecinales, los mecanismos formales e informales de la contratación de obras, la trampa de los procedimientos burocráticos, la dificultad de los dirigentes para comprender las lógicas legales, la circulación de prebendas para ganar favores, el interés individual de los dirigentes vecinales y la rebelión de los vecinos cuando no ven mejoras en sus condiciones de vida en la ciudad, entre otros factores.

La idea de modernidad y la asociación de la modernidad con la vida en la ciudad son otras dos ideas que prevalecen entre los habitantes de un barrio joven, muchos recién llegados del campo, y estos aspectos también forman partedel marco analítico de esta investigación».

Malkia Tudela

Nuestra historia:

El «Wilasaku» y la dictadura del campesinado aymara

Yawar Copana

Antecedentes históricos

Hasta principios del siglo XVII persistieron las autoridades tradicionales originarias en toda la region del altiplano, pero ya a mitades del mismo siglo aparecieron numerosas haciendas en Omasuyus (antes que en otras partes del altiplano), las cuales se fueron imponiendo de forma creciente e ininterrumpida hasta las vísperas de la Reforma Agraria de 1953.

A finales del siglo XIX en Omasuyus ya no se habla de ayllus, pero sí de seis "comunidades originarias" de las que solo una, Warisata, podía llamarse ayllu. Para los años de 1950 Warisata tambien fue fraccionada, sobre todo por las pérdidas territoriales e incrustaciones de hacendados. Este proceso de expoliacion de tierras comunales motivó, sobre todo a fines del siglo XIX, varias revueltas indígenas en el antiguo territorio de la nacion aymara (Waychu, Tiquina y otros) que fueron reprimidos con saña y crueldad, dejando varios miles de indigenas muertos.

Hacia mitades del siglo XIX, la poblacion de Achacachi tomará parte activa en los faccionalismos politicos nacionales (conservadores liberales y nacionalistas). Hay conflictos entre ellos por lo menos en 1853, 1885, 1870, 1902 y sobre todo en el periodo de 1921-1926; esta última época representa la caída nacional de los liberes en el poder, frente a los republicanos, liderizados por el masacrador de Jesús de Machaca, Bautista Saavedra, que por entonces era latifundista en la hoy comunidad de Avichaca, en Achacachi.

Las peculiaridades más sobresalientes de estos conflictos son: 1) apelan a una motivación ancestral de beligerancia entre grupos de indigenas, 2) los patrones manipulan este faccionalismo indigena para sus fines privados de expansión de sus propiedades, enemistades entre familias y comunidades, y ocasionalmente por intereses politicos; violencia entre indios que en vísperas de la Reforma Agraria se volcará contra el mismo sistema de haciendas.

Este artículo fue publicado originalmente en la revista «El Tirofijo» de la ciudad de El Alto. Es publicado con permiso del autor.

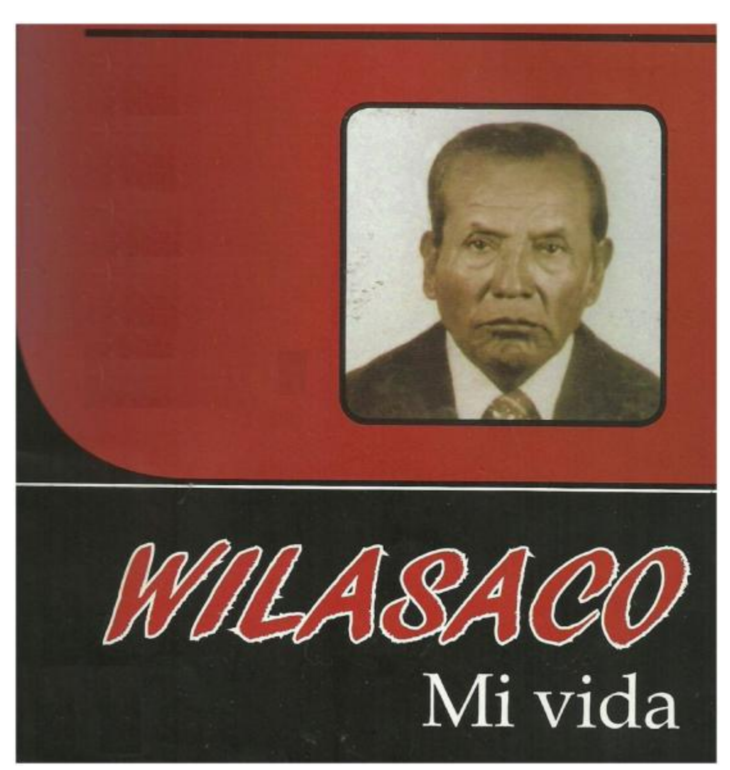
El MNR y la Reforma Agraria

El estallido de la Revolucion Nacional del 9 de abril de 1952 y la posterior subida de Victor Paz Estenssoro y su partido MNR al poder, cambió radicalmente la situacion de la politica nacional. La participacion de Achacachi como movimiento indigena con proyectos propios no fue tan notoria; aunque no cabe duda que los aymaras Omasuyeños, que habian sido destinados a los trabajos en minas y obrajes, engrosaron las filas de los movimientos obreros, campesinos y fabriles, que fueron los principales actores del 52.

La participacion del movimiento comunal de Achacachi en la política nacional se remonta por lo menos a tiempos del presidente Manuel Isidoro Belzu; esta actitud de beligerancia, hizo que en un periodo llevara el titulo de "Villa Lealtad", por su fuerte influencia en los conflictos entre liberales y conservadores. Pero, el advenimiento de las nueva políticas que el MNR implanta a partir de 1953 que conduciría al pais en la llamada Reforma Agraria, tuvo poco eco inicial en Achacachi y menos en las haciendas, donde el poder hacendal había limitado toda forma de rebelión de los indios omasuyenses.

La sindicalizacion en el Altiplano es una respuesta gubernamental a la iniciativa campesina en Cochabamba (Ucureña y Clisa), en un afan de controlar la situacion mediante la organización de milicias armadas de indios, principalmente de indios achacacheños, que por su carácter guerrero casi siempre habían sostenido a los blancos en el poder; esto ciertamente tratando de evitar que los indigenas altiplánicos saquen de las proyectadas reformas del nacionalismo u de las contradicciones existentes entre blancos e indios, reivindicaciones de proyectos politicos propios de poder. Es decir, de milicias armadas indias posteriormente se los convirtió en movimientos campesinos serviles al partido del MNR y a proyectos criollo mestizos de turno.

Es en esta época que se forman en la región de Achacachi los primeros sindicatos campesinos, exactamente en la región de Umacha, fundado según el libro de



Hace algunos años la Presidencia del Senado publicó, de manera casi confidencial, una biografía de Paulino Quispe. En esa obra, escasamente difundida, el Wilasaku da una versión propia de su accidentado protagonismo en uno de los más importantes capítulos de la historia en este país: el de la llamada «Revolución Nacional». Fuente foto: Pukara

Actas en noviembre de 1952, y registrado en el Ministerio de Asuntos Campesinos con el numero 3 del departamento de La Paz. Al mes siguiente, el 11 de diciembre de 1952, se funda el de Belen, ex hacienda de la familia Escobari; estos dos primeros sindicatos campesinos abarcan unas 15 haciendas; pero, a su vez se forma otro foco sindical en la antigua comunidad de Warisata, surgiendo pronto un cierto antagonismo bélico Belen/Warisata.

Mientras tanto, una organización estatal se había apoderado de unas 3000 hestáreas en Belen, con miras a formar una *estacion agricola experimental*, finalidad que el campesinado sediento de tierras no llegaba a comprender.

El surgimiento del sindicalismo campesino en Omasuyos

Desde 1943 Belén, habia tenido también una escuela privada, a pesar de la oposicion de los patrones; precisamente uno de sus profesores, Luciano Quispe (apodado el *jamp'at kapiri*, el castrador de ranas), se convirtió en el primer dirigente del sindicalismo campesino en la zona: era un obrero (artesano) de Achacachi. Quispe, emergió inmediatamente después de la subida del MNR al poder, en 1952, siendo ya el principal dirigente del campesinado en Achacachi y jefe del comando local del Nacionalismo Revolucionario; entonces se convirtió pronto en el dirigente principal de toda la region del altiplano, aunque para tal fin recibió la disciplinada colaboracion desde los primeros años de varios otros dirigentes, entre ellos:

- Paulino Quispe Huallpa (conocido como el *Temible Wila Saku* y más por la castellanización de su apodo, el *wilasaco*), indio campesino de la exhacienda de Warku Belén, quien de joven había emigrado al valle de Cochabamba, de donde regresó casado con Carmela Ruiz y ya como "obrero" estable-



cido en el pueblo, pero manteniendo vínculos con su lugar de origen donde seguian sus parientes.

- Toribio Salas, tambien "obrero", zapatero. Hijo de un mestizo potosino que se había establecido en la region desde antes, como corregidor de Tiquina, y después en Santiago de Huata, donde nació justamente Toribio.

- Samuel Marcos Mamani, comunario de Warisata.

Los principios de la organización sindical son durísimos. Luciano Quispe tiene que ir de hacienda en hacienda convenciendo a los colonos para que se organizen, de que *"nunca más se debe trabajar gratuitamente para el patron"* y de que una reforma agraria era posible (lo que ya era logro legal desde los decretos del primer congreso indigenal de 1945, instituido por el presidente Villarroel). Pero estos tienen miedo de perder, aunque estan convencidos de que en algun momento se debía dar fin a los abusos de los patrones y sobre todo de sus administradores y mayordomos.

Los campesinos necesitaban un fuerte apoyo de los funcionarios del flamante Ministerio de Asuntos Campesinos para convencerse. Por otra parte, los patrones locales apoyados por las autoridades de Achacachi tampoco se dejan, ya que jueces, curas y corregidores son de esencia y presencia blancomestiza. Algunos campesinos que empezaron a negarse a cumplir las obligaciones gratuitas tradicionales fueron muertos y muchos de ellos confinados en la carcel politica de la Isla Coati (o *Isla de la Luna*) en el Lago Titicaca. Pero, progresivamente el campesinado se fue envalentonando.

La era de Luciano Quispe (1952-55)

En los primeros meses de 1953 se formaron los primeros "regimientos campesinos", uno de ellos en Belén, que era propiedad de una de las familias mas influyentes entre los blancos, los Escobari. Ese sindicato, presidido de 1952 al 55 por el educador aymara Luciano Quispe, se llamó "Gualberto Villaroel". Sin duda alguna, el objeto de esta organización de indios, armada por el gobierno, es dar confianza al campesinado, amedrentar a los hacendados y por sobre todo dar su respaldarazo al movimientismo.

En esas mismas fechas surge en Achacachi otro de los principales dirigentes del campesinado como jefe del comando local del MNR, Pauino Quispe, más conocido como "El Temible Wila Saku" (o *Saco Rojo*, esto por llevar encima una chaqueta de cuero gastado, medio amarillo rojizo, que siempre usaba); él posteriormente se convirtió en un miliciano popular no solo en Achacachi, sino en todo el departamento de La Paz y en el pais.

Serán estos dirigentes quienes organizarán y obligarán a sus coterráneos comprar armas: fusiles a unos 300 pesos, y ametralladoras a 500 o mas, según su estado. Sin embargo, la tarea de movilizacion campesina no fue nada fácil al principio. Para el primer aniversario de la Revolucion, habían ya cuatro regimientos en todo el altiplano. El *Comando Villarroel* estaba comandado por Luciano Quispe y Toribio Salas. Las cronicas periodísticas de entonces afirman que este regimiento campesinos contaba con unos 10.000 indios milicianos, «armados hasta los dientes».

En este escenario ya desde el 53 se habla de éxodos de los vecinos gamonales de Achacachi ante la inseguridad en que vivían. El despertar del indio armado destrozaba completamente el *inquebrantable* complejo de superioridad de los blanco-mestizos. Desde entonces Luciano Quispe, jefe del regimiento y sus gentes principalmente de Belen, Ch'ijiphina y Taramaya, empezaron a asediar todas las noches a la poblacion de los residentes "misti q'aras" de Achacachi. Estos, por las noches y por temor, apagaban las luces de sus casas, y cerraban los postigos de sus ventanas y desconectaban sus radios, como si se tratase de un bombardeo o asalto nocturno. Tras ello, en las siguientes semanas, hubo numerosos disturbios y asaltos campesinos a haciendas en varias partes del pais; por supuesto, también en Achacachi, aunque para ello tuvieron que intervenir las milicias del "Wila Saku", aún juez agrario favorable a los patrones, obligandole a los asaltantes retirarse del area. Lo que cabe destacar de esta época, es la hazaña de los Quispes, que eran más ofensivos que legalistas; ante la resistencia legal de los colonos en los juzgados lanzaron su primer veredicto de lucha comunal, un ultimatum irresistible: en menos de 24 horas, los patrones y vecinos debian empezar a abandonar la region y replegarse a sus residenciales zonas de La Paz, porque de lo contrario serían pasados por la paciencia del cuchillo.

Al dia siguiente, los blancomestizos de Achacachi tomaron camino, como si fuese la odisea de la salidad de los judios de Egipto hacia la Tierra Escogida. Los indios enardecidos arrojaron a los blancos bueyes desnutridos y animales de toda clase para que no quedara nada de ellos en estas tierras de los indomitos aymaras.

A partir de este hecho historico, el principal dirigente campesino siguió siendo Luciano Quispe durante dos años mas, hasta 1955. Pero despues surgieron pugnas de poder entre los dirigentes, y los faccionalismos entre campesinos por el liderazgo local. El primero que fue desbancado fue Samuel Marcos Mamani, que hasta entonces era el único dirigente campesino genuinamente del ayllu y que vivió siempre en su comunidad, muy cerca de la *Escuela Ayllu* de Warisata. Él tuvo que conformarse con jugar un papel local secundario y se fue orientando cada vez mas hacia actividades de los "campesinos oficialistas" en la ciudad de La Paz.

A Luciano Quispe, también lo desplazan de los regimientos campesinos y del poder local en 1955, después de un conflicto que se hizo abierto y que se resolvió en combate abierto, es decir se agarraron a tiros en la zona del cerro Surucachi, cada uno apoyado por ciertos grupos de comunidades: El Wilasaku y Salas por las del Norte y Luciano Quispe por las del Sur; a partir ello Toribio Salas será el lider politico local y Paulino Quispe el lider indiscutible de las milicias armadas hasta 1963, cuando se producirá la caida de esta nueva hegemonia local campesina.

Los incidentes se repitieron durante varias semanas. Finalmente autoridades del Ministerio de Asuntos Campesinos visitaron Achacachi para pacificar a las masas en pugna; por esos dias los medios registraron concentraciones campesinas de hasta 15.000 hombres armados, y establecieron cierta tranquilidad, consolidadando el liderazgo de Belen-Achacachi, al menos por el momento. El entonces oficial del Ministerio, Vicente Alvarez Plata —de quien pronto hablaremos mas profusamente— comentó que en el fondo se trataba de un viejo conflicto de linderos entre comunidades rivales.

En abril del año siguiente (1954) un grupo de campesinos, liderizado por Quispe, se apoderó de la cárcel para liberar a sus dirigentes detenidos, al parecer por el grupo campesino rival que detentaba el poder (El Diario 5-6 de abril de 1954).

A partir de estas acciones memorables el "Wilasaku", se encargó tambien del control del Registro Civil y de la direccion plena de los regimientos campesinos. De esta forma se llega, sin mayores incidentes, a 1956, año en que concluye el primer gobierno de Victor Paz Estenssoro y el periodo de reformas estructurales del MNR.

Si algo podemos resaltar de este periodo, es que si bien Achacachi, era el emporio de patrones bien consolidados en la sede de gobierno, y que la revolucion y la reforma agraria habian llegado sorpresivamente tarde, cuando esa reforma llega a consolidarse en los territorios aymaras emerge una notable configuracion en el poder local, que pasa totalmente a manos de los dirigentes campesinos, en una forma que no es igualada en otras regiones del pais. Por otra parte, el poder de los dirigentes en el lugar les lleva a adquirir tambien un poder fuera del lugar. En los congresos campesinos los indios omasuyenses harán sonar con amplitud su voz, y las decisiones que tomados por ellos tienen mucha influencia. Estos dirigentes empiezan a aparecer tambien en la escena departamental, que a su vez por ser La Paz la capital del pais,tiene impacto también a nivel del gobierno nacional.

Tal demostracion de fuerza y poder indigena solo puede ser comparada con el inigualable intento de gobierno indigena en Puerto Acosta, que se encuentra en la frontera con Perú, donde en la misma época surgieron grupos de campesinos organizados y armados. Es cierto que entre los primeros, los campesinos, emerge el liderazgo de un joven Brigadier aymara: Laureano Machaca, que después de su paso por el Colegio Militar del Ejército se convirtio en el campesino de Qutapata, quien llegó a adquirir un poder incomparable de hegemonia indigena, al mando de tres regimientos campesinos (llamados Victor Paz, Hernán Siles y Juan Lechín).

Algunos han llegado a sostener que entonces emergió la *Primera Republica Aymara* en Waycho; claro, teniendo como presidente al mismisimo comandante Machaca. Este, en un intento de ampliacion de su poder hacia el sur, es decir hasta la "sede de gobierno", para establecer allí un gobierno de campesinos e indígenas, fue detenido en 1956 por una emboscada preparada conjuntamente por los patrones y campesinos *pongos* de Escoma, en un puente, antes de llegar a dicho lugar.

En esta gesta otro de los grandes hombres aymaras, como es Machaca, encontró la muerte. Su fin fue tragico y macabro; se dice, que después colgaron su cabeza en picota en el cerro que domina el pueblo, como hacía la justicia española durante los tiempos de la colonia.

Retornando al escenario de Achacachi, hasta 1956 la gran mayoria de las haciendas aun no han conseguido sus títulos de la Reforma. Por esos mismos años se denuncia que en el panóptico de La Paz habría 22 campesinos (que la denuncia califica de dirigentes) que seguían detenidos allí por juicios civiles instaurados por "gamonales" achacacheños, como los Imaña, Mendoza, Quisbert, Monterrey y otros.

La dictadura de los dirigentes Wilasaku y Toribio Salas, 1955-1963

Al año de la subida del Wilasaku y Toribio Salas en Achacachi, hubo también cambio de guardia en el Palacio Quemado. Cumplidos sus cuatro años, Paz Estenssoro dio al pueblo la posibilidad de ir a elecciones. Por primera vez en la historia podían votar todos los

adultos, hombres y mujeres, alfabetos y analfabetos, blancos e indios; pero eran unas elecciones muy especiales y de resultados previsibles, ya que evidentemente iban a ejercer tal derecho a favor de quien se lo habia dado, el MNR, y su nuevo candidato presidencial Hernán Siles Suazo. Se impusieron abrumadoramente. Además, se eligieron al mismo tiempo los diputados y senadores, entre los que figuraban Toribio Salas y otros dirigentes campesinos.

En este contexto se consolida en Achacachi el "Super Estado" campesino; o más exactamente, del Temible Wilasaku y de Toribio Salas, quien adquirió la categoría de parlamentario. Salas, como parlamentario y Paulino Quispe, como jefe de los comandos militares, eran quienes mandaban y disponian, por encima de cargos tradicionales como subprefecto o alcalde, nombrando más bien a esos cargos a sus partidarios. También funciones como el juzgado y la notaria pasaron en la práctica a sus manos; se dice que incluso determinan las sentencias de divorcio y se encargan del cobro de los impuestos, etc.

El Wilasaku, principalmente, tenía una simpatia que lo acercaba a la gente. Salas no tenía esa cualidad, sus paisanos lo describen como "con cara de malo", pero tambien reconocen que les conseguía, gracias a su posicion, calaminas y otros materiales para las nuevas escuelas que empezaban a proliferar por el campo. Hay concentraciones de campesinos en Achacachi casi cada semana, sobre todo los dias domingo y jueves, que son los dias de feria. Los campesinos participan en la Revolucion con su apoyo, sus movimientos de masas y sus milicias armadas; pero no en el ejercicio de poder propiamente dicho, que permanece en forma relativamente autárquica en manos de los dirigentes caudillos del MNR.

El caso del asesinato del ex ministro Vicente Alvarez Plata

La peculiaridad de Achacachi es que cada vez se radicaliza más la lucha comunal, no solo en el ambito de su territorialidad, sino también en la escena politica nacional. El caballo de batalla fue la intromision de Vicente Alvarez Plata en los asuntos sindicales del campesinado del departamento de La Paz, y por tanto de Achacachi. Vicente no era campesino, sino un abogado citadino, vinculado con las familias terratenientes de Sud Yungas. Pero era un miembro prominente del partido y poco después de la revolucion del MNR, había tomado parte activa en el recientemente creado Ministerio de Asuntos Campesinos. Y, al mismo tiempo, figuraba como Secretario de Relaciones en la directiva nacional de la Confederacion Nacional de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CNTCB).

Alvarez Plata, por tanto, se inmiscuyó en la problemática del campesinado altiplanico. Pero este viraje le resultó fatal. Es impresionante leer en la prensa de la época tantos y tan repetidos ataques de los dirigentes campesinos de La Paz contra la persona de Alvarez Plata que ocupaba el cargo. La acusacion que se le hace es de ser al mismo tiempo ministro y secretario ejecutivo de la Federacion Campesina Departamental. Se le acusa también de que, desde esta doble posicion de poder, controla los fondos sindicales sin rendir cuentas, interfiere la actuacion de los sindicatos agrarios, obstaculizando y aceptando incluso las sentencias favorables a los patrones.

¿Quién se atreve a enfrentarse tan abiertamente con un ministro en ejercicio de sus funciones?

Precisamente por esta epoca parece que Toribio Salas viaja una temporada a la URSS y, según algunos, también a Pekin, donde habría recibido entrenamiento militar para consolidar su poder y dominio sobre el campo, era como un regalo que lo amarraba más a la izquierda de la COB-Lechinista. En el III congreso de campesinos de La Paz, Alvarez Plata es acusado tambien de negociados con las armas obtenidas para la defenza de la Reforma Agraria y se decide su expulsion del seno de la organización campesina.

En noviembre el asunto Alvarez Plata llegó a un trágico desenlace; el domingo 15 de noviembre el exministro viajó en comision a Sorata, donde habían dos facciones, una partidaria de él centrada en Atawallpani (Atahuallpani), y otra partidaria de Wilasaku y Salas centrada en Millipaya.

He aquí el relato del chofer de Alvarez Plata, complementado con el de otros testigos: Toribio Salas, el alcalde de achacachi, Gironda, y otros intentaron evitar la reunion gritando vivas a Victor Paz y muera el traidor Alvarez Plata, e incluso amenazando a este último para su paso por regreso de Achacachi. Cuando ya era oscuro la camioneta de Alvarez Plata emprendió el regreso y poco después de dejar Atawallpani, hacia las nueve de la noche, se encontró con una camioneta llena de campesinos, que interceptaron el camino. De la camioneta bajo un hombre gordo y moreno (según los testigos era el Temible Wilasaku) quien, con las manos al bolsillo, se acercó a Alvarez Plata y al reconocerlo, ordenó "ese es, metan bala", aunque Alvarez quizo defenderse con su arma "pistam", que se trabó en el acto. Fue el tragico momento de ejecucion de un importante exministro de Siles Suazo.

Un crimen politico tan sonado necesariamente tenía que causar gran conmocion. En seguida se conforman comisiones de periodistas, de penalizadores y de averiguadores. Pero el único resultado fue que la opinión pública nacional constató que el poder del Wilsaku y el *Pituco* (Paulino Quispe y Toribio Salas) en Achacachi era poco menos que total, y que, además, estaba suficientemente vinculado con esferas gubernamentales como para poder ser tocado. Corre entonces el rumor de que cualquier intento serio de aprehensión por parte de alguna comisión, tropezaria con el ataque de grupos armados de campesinos.

La comision punitiva del gobierno recién viaja a principios del mes de diciembre a Achacachi, es decir, casi 20 dias despues de los sucesos de Atawallpani. Y regresa con las manos vacias; se excusan indicando que Salas se habia escondido, que Paulino Quispe y otros culpables se habían replegado hacia las estancias donde habían nacido, "que son muy distantes y no hay camino de ingreso a esos lugares".(El diario 3, 4, 10 de diciembre de 1959).

Al regresar Victor Paz al poder se encontró con un panorama nada alentador en las filas de los sindicatos campesinos en el altiplano, en Achacachi continúa el "Super-estado Campesino", que dará su respaldo al nuevo gobierno cuando Paulino Quispe, como jefe de milicias, hizo desfilar las milicias armadas de indios, que pomposamente habían sido bautizadas como "Regimiento Colorados" (que es el nombre clásico de la guardia presidencial en Bolivia). Al mismo tiempo esta hegemonia de poder local, estaba representando un grave peligro para el proyecto nacionalista y para el gobernante de turno.

Posteriormente, en todos lugares se pronuncian contra un reciente pacto "rojo" intersindical de los mineros. Ya se escuchan después el tan repetido eslogan de que "los comunistas quieren quitar las tierras a los campesinos"(El Diario 23/03/1961). Aun asi, con el espaldarazo presidencial, el Wilasaku y Salas siguieron en su sitial en Achacachi; y así, a fines de 1961 y principios del siguiente, organizaron un bloqueo de caminos por el altiplano prohibiendo transitar bajo pena de "arresto" a cualquier persona, con sóla excepción del presidente, el ministro de asuntos campesinos y los periodistas (El Diario 08/11/1961).

En Achacachi, después de tantos años de dominio absoluto, eran cada vez más los campesinos que iban acumulando quejas contra su poder autoritario, y la peocupación gubernamental era ponerlo un alto a tan osada y creciente acumulacion de fuerzas y demostración de poder de indios armados.

El fin del empoderamiento de los Wilasaku y Toribio Salas

En su segundo gobierno Victor Paz Estenssorro iba creando con cierta eficiencia los nuevos cuadros más dóciles o fáciles de manejar, y a nivel nacional jugó un juego de doble filo, es decir actuó con doble pelaje: dando la mano a la izquierda para poder manejar el poderío a nivel nacional e internacional asentando toda una política anti-obrera y anti-campesina, abierta a creditos, que le iba dictando sus amos de Estados Unidos y el llamado Plan Triangular.

En Achacachi, esta misma actuacion es puesta en escena. A primera vista se alía abiertamente con Toribio Salas, pero al mismo tiempo va dando pasos para desorganizar las milicias del Wilasaku y crear una organización campesina más dócil.

En nuestro idioma aymara podemos calificar a este actuar: como *Pä ch'ina*, es decir: dos culos; y las gotas finales que colmaron el vaso fueron las "*ramas*" o contribuciones que estos dirigentes pedían de los campesinos, y más concretamente, el caso de una cooperativa para la que también pidieron fondos, acerca de lo que despues no rindieron cuentas. Uno de los casos más sonados fue el de varios quintales de calamina conseguidas para escuelas, esta calamina después apareció en el tejado de la casa que Toribio Salas se hizo construir en el pueblo de Achacachi: este último adquirió la reputación de ladrón.

Empezaba a verse los resultados del gran esfuerzo desplegado por Paz Estenssoro para crear nuevos cuadros campesinos mas "domesticados y serviles". En las que aparece la figura de un tal Felipe Flores, un maestro metodista oriundo de la estancia de Quta Quta Baja-Huarina; y también figuras como la de Francisco Choque Llusco y un tal Dionicio Roque, este ultimo se autotitula presidente de un "Comité de defensa y liberacion de la Provincia Omasuyos". Las intenciones de estas nuevas organizaciones afines al Pazestenssorismo no tardan en manifestarse: el 3 de marzo la federacion departamental oficialista y este mismo comité de defensa, lanza un foribundo y frontal ataque contra Salas, que dice:

"Por no encontrar freno a sus fechorías, el criminal Toribio Salas, elemento considerado como uno de los más peligrosos, va desalojando a numerosas familias campesinas, que sostuvieron con mil sufrimientos la consolidación de la Reforma Agraria. El heroe de Atawallpani, seudo dirigente (sic) de los campesinos, ya que el pertenece al gremio de los zapateros y es un hibrido desconocido dentro

de la provincia omasuyos, impunemente sigue saciando su sed de sangre amparado por unos cuantos traficantes politiqueros que en sus afán de conseguir posiciones altas dentro del partido de Gobierno, protegen todos los actos vandálicos de este vulgar delincuente que confunde a la opinión pública atribuyendo todas sus fechorías a Paulino Quispe alias el Wila Saco que habiéndose constituido en su lugarteniente carga con todos los delitos de Salas. No es por demás aclarar que el "perro de presa" de los comunistas criollos se disculpa eternamente en las esferas de gobierno con que Paulino Quispe: es el autor de todos los crímenes perpetrados desde el ex-ministro Vicente Alvarez Plata, hasta humildes campesinos que murieron por el sólo hecho de haber desobedecido a las órdenes del dictadorcillo ignorante. Muchas veces se ha denunciado mediante la prensa oral y escrita los horrendos crímenes a la plena luz del día cometidos en persona por el oportunista caudillo multicolor ya que según él pertenece a todos los partidos políticos en su afán de mantenerse eternamente parado tal como lo hizo durante el PURS con su padrino Daniel Imana y patrón Humberto Mollinedo». (Presencia 4 de marzo de 1963).

Era ya evidente que el gobierno estaba acumulando pretextos para deshacerse de una vez de Salas, y del grupo de izquierda, ya de carácter nacional, COB-Lechin, que se estaba gestando.

En efecto, el gobierno convocó a un congreso nacional campesino, en Santa Cruz, el segundo despues del famoso Congreso Indigenal de Gualberto Villarroel en 1945. Del congreso salió José Rojas como Secretario Ejecutivo "honorario" y Felipe Flores, como la opcion gubernamental, procedente de Quta Quta (provincia Omasuyos, del sector lago); quienes se encargarán de crear en toda la gente la imagen de un Salas y un Quispe ladrones y asesinos. Incluso se distribuyeron volantes "comunistas" forjados y falsamente atribuidos a Salas y su Lugarteniente, el temible Wilasaku.

En las calles y plazas aparecen inscripciones como:

"*Criminal Salas pagaras tu suerte. Ratero*.

Quispe criminal. Taykamar Jiwayiri. (lit. asesino de tu madre).

Patronar arjatiri (lit. agogado del patron).

¿Dónde esta la plata?. Wilasakus lunthatas. Moriran"

A partir de estas acciones contrarevolucionarias, los dos exdirigentes corrieron la misma suerte que Luciano Quispe, a quien ellos habian expulsado ocho años antes.

En los meses siguientes, en un ampliado campesino nacional, presidido por el mismo Flores, son expulsados Salas y Quispe del seno del campesinado, lanzando vivas a Paz Estenssoro y mueras a Lechin y al extremismo de los "campesinos aymaras".

Después, toda la gente de Achacachi y de las comunidades se levantaron y los conminaron a presentar su rendicion de cuentas; el día de la explicación en los balcones de la Subprefectura, fueron recibidos a pedradas. Luego en la noche Salas junto con el Wilasaku, tuvieron que escapar montado en unos burros, con dirección a la ciudad de La Paz.

Pero alli seguían sus partidarios, reiniciando conflictos entre grupos rivales de Wilasakus y los de Felipe Flores, en ocasiones con muertos y heridos (presencia 15 de junio de 1963).

Todo parecia indicar que por fin la "paz y el orden", se restablecía en Achacachi y que Victor Paz por fin habia logrado su objetivo de faccionar al movimiento rebelde de Achacachi, el descabezar a sus caudillos locales y tener una organización tranquila y sumisa a los planes del gobierno, que poco a poco se estaba derechizando.

Al fin, Salas y los Quispes van desapareciendo de la escena de Achacachi. Siguen vinculados a la COB, principalmente Paulino Quispe. A raiz de un sonoro conflicto con Barrientos con motivo del impuesto unico, Paulino Quispe re aparece en el bloque de campesinos independientes, así, el antiguo "Wila Saku", seguirá desempeñando un papel importante desde 1967 hasta 1971, año en que con la subida de Banzer al poder mediante un Golpe de Estado se deshace el grupo y Paulino Quispe tuvo que exiliarse a Cuba y Europa, junto con otros compañeros de izquierda, acusados ante la opinion publica de agitadores comunistas financiados por la embajada Cubana en el país.

Este es el fin de uno de los episodios más importantes de Achacachi en el siglo XX.

A manera de conclusiones y lecciones para las luchas comunales por el poder

En las diferentes fases del movimiento campesino de Omasuyos, los faccionalismos y caudillismos, estaban comprometidos con los gobiernos de turno, tanto de izquierda y de derecha coloniales.

Si bien han surgido hombres de la talla de "el temible Wilasaku", estos nunca han trabajado por la reconquista del poder politico propio y la construccion de una hegemonia indigena en la politica nacional; en los diferentes momentos de insurgencia indigena, han sido serviles a los gobiernos de turno.

De esta manera, nunca llevaron movilizaciones campesinas serias y contundentes hasta las últimas consecuencias; aunque debemos reconocer que con sus luchas han engrandecido la imagen de Achacachi, los Omasuyeños y los aymaras.

Quiza esta desventura del movimiento indio aymara fue porque careció de una preparacion política e ideológica: Fueron unos *inexpertos politicos*, por eso sucumbieron ante la tentacion del "servilismo politico" del MNRismo y sus caudillos blanco-mestizos.

Hoy debemos comprender que a los omasuyeños nos usaron como herramientas de poder en las revueltas politicas; como milicias armadas, masas votantes, soldados del proceso y escalera politica en las elecciones presidenciales, para así mantenerse sobre nuestros centenares de muertos y heridos.

Desde esta perspectiva, estamos obligados hoy a pasar de la lucha pacifica a la ofensiva violenta; si bien "los Quispes" han arrojado de estas tierras a nuestros eternos opresores, hoy nos toca ser los abanderados de nuestra lucha anticolonialista, anticapitalista y antiimperialista. Los dirigentes más indóciles, indómitos, indomables e indoblegables, tenemos que comprender y leer los hermosos capítulos de nuestro pasado histórico y así dotarnos de un programa autentico, que nos lleve al poder. AL PODER INDIO ¡Si! En condiciones de milicias del MNRismo, o como hoy en dia, siendo soldados del aparente proceso de cambio del MAS ¡No!.

Nuestra lucha es por una nación y por un estado propio, entonces nunca más trabajaremos para un Victor Paz, un Hernán Siles, un Juan Lechín; ni ningún García Linera, ni Quintanas, ni Arces Tatacuras de toda estirpe blanco-mestizo. Si no nos gobernamos nosotros mismos seguiremos sufriendo, nada cambiará y continuaremos soportando la opresion secular...

Viene de la página 3

Desde el Sujeto racializado...

tor describe como "de politización básica de la identidad que parte de los sujetos racializados [los indios], problematizándose tal condición y partiendo de ella"[15].

Repitiendo algo mencionado con anterioridad, el indio es una condición histórica que surge en los tiempos de la Conquista y la Colonia. Condición que con sus matices sigue vigente. El indianismo es denuncia de esto.

> "El indianismo al rehacer las representaciones sobre el indio, lo hará aferrándose, para negarlas, a tales representaciones que el "otro" ha elaborado y esta actitud lo llevará a una dependencia con respecto de su objeto de negación. De este modo se entiende que la idealización indianista dependa de las representaciones negativas que se han elaborado sobre el indio, pues básicamente trabaja invirtiéndolas".[16]

La inversión de la idealización del pasado opera como proceso de constitución del indio en sujeto político, que viene a poner en cuestión las estructuras sociales impuestas por los q'aras en las supuestas naciones y sociedades mestizas modernas. "Fausto Reinaga es una referencia ineludible si se quiere esclarecer los procesos de politización de identidad 'india' en los Andes"[17].

1 Macusaya Cruz, C. (2014), *Desde el sujeto racializado: consideraciones sobre el pensamiento indianista de Fausto Reinaga* [en línea], MINKA, La Paz, (335 pp.), disponible en: http://grupo-minka.blogspot.com/2014/12/desde-el-sujeto-racializado.html

2 Miembro del grupo MINKA (Movimiento Indianista Katarista).

3 Léase Guerra del Gas, Movimiento al Socialismo, Evo Morales, Estado Plurinacional y demás.

4 "Q'ara (u otras variantes dialectales) es el nombre peyorativo con que los quechuas y aymaras se refieren a los blancos y mestizos. […] lingüísticamente vinculado con 'pelado' y 'desnudo', tiene que ver con la falta de cultura andina de estos blancos y también con su falta de ética, que le lleva a robar y explotar [cualquiera se puede volver q'ara si imita esta conducta]". Albó, X. (2002), Pueblos indios en la política, CIPCA-Plural, La Paz, pág. 80.

5 Obra en donde Reinaga critica a los intelectuales occidentales y latinoamericanos por utilizar al indio como objeto de sus enunciados, pero no, en la mayoría de los casos, pensando desde el sujeto indio y sus circunstancias. A esa posición la delimitó como indigenista. La revolución india forma parte de la trilogía política de Fausto Reinaga junto con el Manifiesto del Partido Indio de Bolivia (1970) y la Tesis india (1971).

6 Ticona Alejo, E. (2006), "Fausto Reinaga, el amawta descolonizador", Pukara, nº 6.

7 Op. Cit. Macusaya Cruz, C., *Desde el sujeto racializado: consideraciones sobre el pensamiento indianista de Fausto Reinaga*, pág. 94

8 Ibídem, pág. 95.

9 Ibídem, pág. 99.

10 Ibídem, pág. 104.

11 Ibídem, pág. 211.

12 Ibídem, pág. 125.

13 Ibídem, pág. 137.

14 "Recién en 1945, el antropólogo físico Ashley Montagu recomienda formalmente a la ONU suprimir el concepto de raza y adoptar el de etnia para hacer referencia a grupos de población específicos, biológica y culturalmente diferenciados, descartando a la par la existencia de una correspondencia racial necesaria, demostrable o relevante que agote y explique tal tipo de diferenciaciones poblacionales. […] la UNESCO adopta finalmente en 1950 la Declaración sobre las razas y las diferenciaciones raciales". Briones, C. (1998), La alteridad del "cuarto mundo". Una deconstrucción antropológica de la diferencia, Del Sol, Buenos Aires, pp. 29-30.

15 Op. Cit. Macusaya Cruz, C., *Desde el sujeto racializado: consideraciones sobre el pensamiento indianista de Fausto Reinaga*, pág. 297.

16 Ibídem, pág. 318.

17 Ibídem, pág. 29.